



**EL FÚTBOL COMO COMPONENTE DE LA IDENTIDAD INHERENTE
A LA CULTURA LATINOAMERICANA**

YAMIT ALEXANDER CAICEDO MORENO

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2012**



**EL FÚTBOL COMO COMPONENTE DE LA IDENTIDAD INHERENTE
A LA CULTURA LATINOAMERICANA**


YAMIT ALEXANDER CAICEDO MORENO

**Trabajo Final de Diplomado en Filosofía Latinoamericana presentado como
requisito parcial para optar el Título de: Licenciado en Filosofía y Letras.**

Asesores

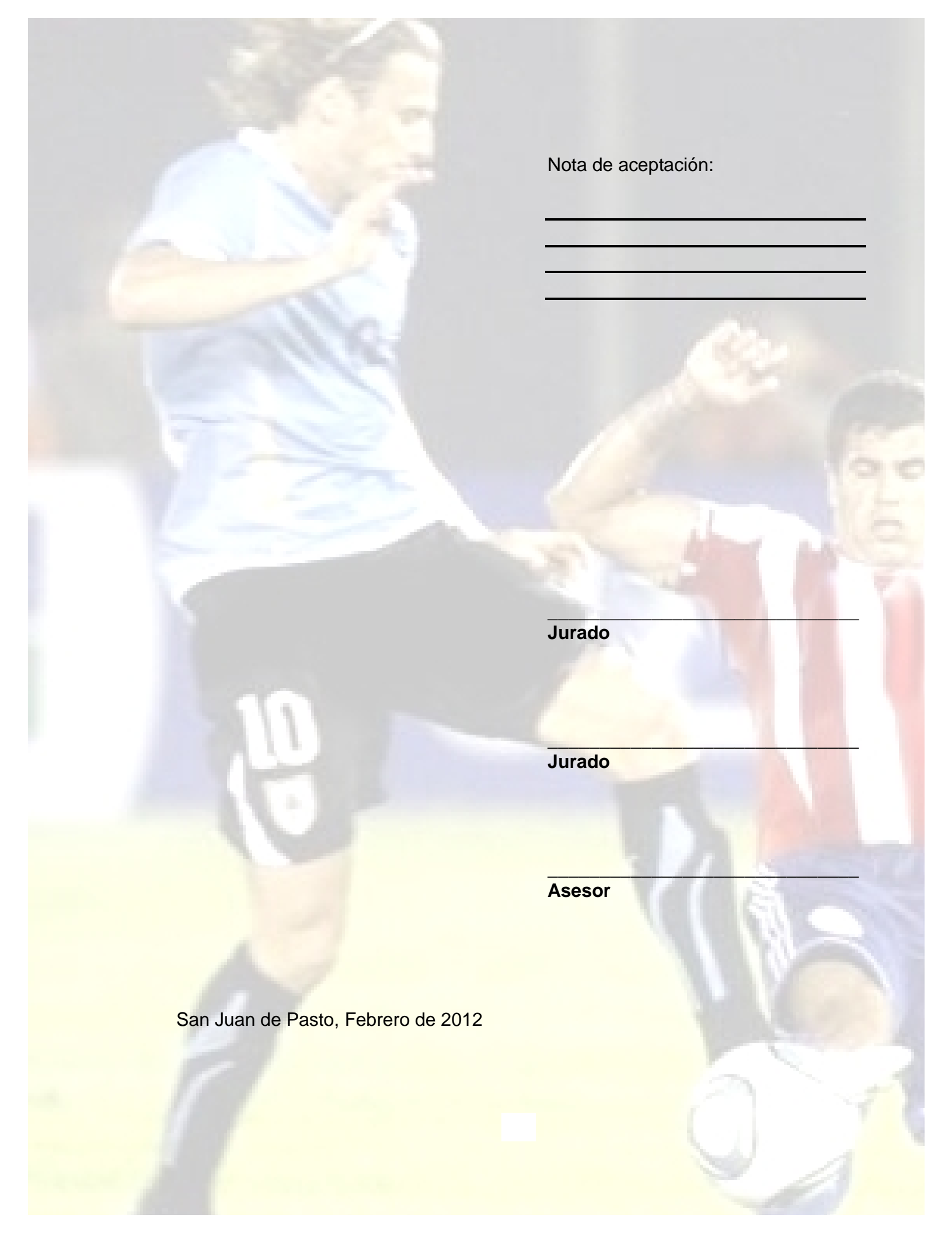
**JUAN PATRICIO CALDERÓN
MG. FERNEY MORA ACOSTA
MG. ÁNGELA ROCÍO MORA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2012**



“Las ideas y conclusiones aportadas en la Tesis de Grado, son responsabilidad exclusiva de sus autores”.

Artículo 1º del Acuerdo 32 de Octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.



Nota de aceptación:

Jurado

Jurado

Asesor

San Juan de Pasto, Febrero de 2012





A

**Mi luna y mi sol
Mi lucero
Mi estrella
Mis satélites
Mis constelaciones
Mi universo**

**Mi madre y mi padre
Mi hijo
Mi mujer
Mis tíos
Mis profesores y amigos
Mis abuelos**

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
1. ELEMENTOS DE IDENTIFICACIÓN.....	12
2. HISTORIA DEL FÚTBOL Y SU LLEGADA A LATINOAMÉRICA.	15
2.1 ORGANIZACIÓN DEL FÚTBOL.....	22
2.2 CONFEDERACIONES DE AMÉRICA	23
2.3 PRINCIPALES COMPETENCIAS EN LATINOAMÉRICA	23
2.3.1 COMPETENCIAS CONMEBOL.....	23
2.3.2 COMPETENCIAS CONCACAF.....	24
3. CARACTERÍSTICAS QUE POSEE LA IDENTIDAD DEL FÚTBOL LATINOAMERICANO	25
3.1 EL LUGAR DE JUEGO.....	26
3.2 LOS ESTILOS DE JUEGO	29
3.2.1 El Jogo Bonito.....	29
3.2.2 El Toque Toque.	30
3.3 CANTOS Y ESTRIBILLOS.	31
3.4 LAS BANDERAS Y UNIFORMES	33
3.5 ROSTROS PINTADOS.....	35
3.6 SOBRE EL SEUDÓNIMO PATRIO.....	37
3.7 LOS ÍDOLOS.....	38
3.8 EL FÚTBOL COMO SENTIDO DE PERTENENCIA Y SÍMBOLO DE IDENTIDAD NACIONAL.	40
3.9 LAS COPAS.	42
4. ASPECTOS RELEVANTES QUE GENERA EL FÚTBOL EN RELACIÓN CON LA SOCIEDAD LATINOAMERICANA.....	45
4.1 EL FÚTBOL, LA GLOBALIZACIÓN Y LOS NEGOCIOS.	45
4.2 FÚTBOL Y POLÍTICA.....	49
4.3 FÚTBOL COMO RELIGIÓN	51
5 CONCLUSIONES.....	54
6 RECOMENDACIONES.....	56
BIBLIOGRAFIA	58
NETGRAFIA.....	59



TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1: América Latina y su fútbol.....	1
Ilustración 2: Estadio.....	27
Ilustración 3: Bandera del Brasil.....	33
Ilustración 4:La camiseta de la selección de Brasil.....	34
Ilustración 5:Bandera de Argentina.....	34
Ilustración 6: Hincha Peruano.....	36
Ilustración 7: Selección de Uruguay 2010.....	37
Ilustración 8: Maradona Mundial de México (1986).....	39
Ilustración 9: Colombia sede del mundial Sub 20 (2011).....	40
Ilustración 10: Copa Mundo.....	44



RESUMEN

En la extensión del territorio latinoamericano, se ha desarrollado el arte del juego del fútbol, en cuyo acontecer en un estadio, especialmente en el encuentro de selecciones nacionales y de clubes, se integra un conglomerado de personas y, al mismo tiempo, emergen diversas formas de expresión que podrían recrear y hacer parte de la identidad latinoamericana.

De esta manera, es importante hacer una aproximación a la realidad del fútbol, teniendo en cuenta su historia, la organización de clubes, selecciones nacionales y los movimientos culturales, políticos, económicos, religiosos inmersos en el ocurrir de este deporte.

En el encuentro de dos equipos se arma el juego y a su alrededor se reúne una multitud de hinchas que sienten, vibran, cantan y danzan al ritmo de la expresión de sus propias identidades, dejando el individualismo a un lado e integrándose a una comunidad igualitaria que no mira distinción alguna, sino que está unida siempre *para "ganar"*, dejando salir a flote sus verdaderos sentimientos. En todo este acontecimiento del encuentro futbolístico, están en definitiva, inmersos, por sus formas de lenguaje, diferentes tipos de expresión, que, dadas sus características, podrían ser elementos constitutivos de la identidad de cada región, no sólo a nivel local, sino a nivel global y, por qué no, latinoamericano.

PALABRAS CLAVES: Fútbol, Identidad Latinoamericana, Cultura Latina, Historia del fútbol, Identidad Propia, Filosofía Latinoamericana.



ABSTRAC

To the extent the Latin American territory has developed the art of the game of football, in which the concentration in a stadium, especially in the meeting of national teams and club joins a cluster of people while they recreate various identities that are unified on a conception of American identity.

Thus it is important to approach the reality of football, given its history, organization of clubs, national teams, the identity of the homelands movement and the different cultural, political, economic, religious who are immersed in the occurrence of this sport.

At the meeting of two teams play gun and around these meets a multitude of fans who feel, vibrate, sing, dance to the rhythm of expression of their own identities, leaving aside individualism and integrating an egalitarian community distinction that does not look, but always linked to "win", letting his true feelings afloat.

In all this happen in the final football game is on the expression of the identity of each region not only locally if not global.


INTRODUCCIÓN

En el continente americano, principalmente en Latinoamérica, un sitio donde convergen ideas, pensamientos y motivaciones globalizadas circunscritas dentro de una cultura latinoamericana, el acontecer del fútbol es componente fundamental de todos los países que provienen de un mismo tronco cultural; pues mediante este, en el escenario de su acontecimiento, se logra una convivencia entre los seres latinos, desde el enorme cariño que nos guardamos, con las furias que surgen a raíz de un partido de fútbol y, en el contexto del desarrollo de los diversos campeonatos, torneos y/o ligas pertenecientes a cada país de la región.

A través de la historia, hemos visto diversos procesos de hibridación cultural al interior de la cultura latinoamericana y el juego del fútbol no ha sido la excepción a la regla; se ha convertido en un medio donde se pueden visualizar diversas expresiones, que podrían hacer parte de una identidad que nos sea propia. El arte, la creación, los quiebres de cintura, ondulaciones de cuerpo y contracciones musculares en las piernas, entre otros, han producido manifestaciones del cuerpo denominadas, como pinturas que son: las chilenas, palomitas, gambetas, el toque toque y el joga bonito, entre otros, que junto con todo el proceso de acontecimiento que se da en una cancha de fútbol, en las tribunas, en los vestidores, en las cabinas de comunicaciones, incluso en todo lugar desde donde, por medio de una pantalla chica, se puede apreciar un partido de fútbol, son parte fundamental de estas expresiones, que, en el transcurso de la historia, han encontrado una génesis propia, una genealogía latinoamericana, la cual, tal vez, desde el fútbol y en todo lo que este deporte implica, podría ser parte constitutiva de nuestra identidad.

Pero esta aproximación a la realidad del fútbol no tendría un camino que recorrer, si no nos preguntáramos: ¿El Fútbol, a través de sus expresiones, podría ser componente de una Identidad inherente a la Cultura latinoamericana? pregunta que se procurará abordar, tomando como base tres capítulos fundamentales.

En el Primero, "**HISTORIA DEL FÚTBOL Y SU LLEGADA A LATINOAMÉRICA**", se da a conocer cómo fue el arribo del fútbol a este territorio, cómo se organizaron los clubes que practican este deporte y cuál ha sido el papel que ha desempeñado la FIFA (*Federación Internacional de Fútbol Asociado*). También se observa cómo el fútbol se convirtió en un medio que permitió el reconocimiento mundial del territorio latinoamericano, dada la singularidad de la práctica de este deporte y debido a la existencia de selecciones (como fue el caso de Uruguay, en un primer momento) que se destacaron por su práctica. Además, se hará un breve avistamiento, con ánimo de establecer criterios de comparación respecto de Latinoamérica, de lo que ha significado a nivel mundial el juego del fútbol.



En el Segundo capítulo, titulado **“CARACTERÍSTICAS QUE POSEE LA IDENTIDAD DEL FÚTBOL LATINOAMERICANO”**, se hace un análisis sobre los aspectos que hacen parte de las expresiones y/o manifestaciones que podrían recrear y concatenar una suerte de identidad desde el fútbol, que pudiera ser parte de la identidad del ser latinoamericano.

Finalmente, en la Tercera parte de este trabajo denominada **“ASPECTOS RELEVANTES QUE GENERA EL FÚTBOL EN RELACIÓN CON LA SOCIEDAD LATINOAMERICANA”**, se dan a conocer algunos alcances y relaciones que tiene el fútbol, principalmente con respecto a lo social, político, económico y religioso.



1. ELEMENTOS DE IDENTIFICACIÓN

1.1. TÍTULO: EL FÚTBOL COMO COMPONENTE DE LA IDENTIDAD INHERENTE A LA CULTURA LATINOAMERICANA

1.2. TEMA DE INVESTIGACIÓN

El tema de investigación se relaciona directamente con el fútbol y la cultura, particularmente aquello que se podría denominar como la cultura latinoamericana. En América latina, a diferencia del resto del mundo, el fútbol crece y se desarrolla con unas características propias en el juego individual y colectivo, mostrando grandes habilidades y destrezas en el manejo del balón entre quienes lo practican. También, estas características trascienden a aquello que es el juego en sí, pues se manifiestan más allá de la cancha, en diferentes escenarios (la tribuna, los vestidores, las cabinas de comunicación, los hogares, entre otros), antes, durante y después de un partido. De todas maneras, entre quienes viven el acontecimiento de este espectáculo.

En particular, el fútbol, desde el entendimiento de lo que es su acontecer, permite interpretar cómo otros sectores de la sociedad se permeabilizan en el juego, transformándose en factores decisivos que determinan su realidad, desde una interacción de los factores políticos, económicos, sociales y culturales inmersos en la sociedad y que se inmiscuyen en lo que es la práctica de este deporte. Luego, no podría desligarse el fútbol de la sociedad, pues el fútbol no sólo se trata de un medio de y para la recreación, sino, también, se constituye en el escenario donde la sociedad y sus componentes (sociales, políticos, económicos y culturales) convergen desde su acontecimiento mismo.

Teniendo en cuenta los anteriores aspectos, el encuentro deportivo, el escenario donde actúa el jugador, el hincha, el fanático y todo el mundo que está a la expectativa de un partido de fútbol, es posible realizar un análisis que permita hacer una aproximación a la realidad del fútbol y a su posibilidad, desde las diversas expresiones y manifestaciones que en los procesos de su acontecimiento se generan, de ser componente inalienable de aquello que podría denominarse como la identidad latinoamericana.

1.3. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

¿El fútbol a través de las expresiones y manifestaciones que genera, podría ser considerado como un elemento de identidad dentro de la cultura latinoamericana?

1.4. JUSTIFICACIÓN

Tratar de comprender al fútbol como componente de la identidad dentro de la cultura latinoamericana, a través de sus expresiones, debe tomar como punto de partida algunas consideraciones básicas acerca de la concepción de identidad cultural, pues esta se constituye en un concepto determinante que, desde el punto de vista del sentido de pertenencia a un grupo social que tienen las personas y, con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias, entre otros, posibilita analizar cómo se desarrollan los diferentes movimientos culturales y sus elementos o creaciones, los cuales constantemente recrean a la cultura latinoamericana.

La identidad cultural no es un concepto fijo; se recrea individual y colectivamente y se alimenta continuamente de la influencia exterior que posibilitan otras culturas y/o grupos culturales diferentes. Por lo anterior, es posible inferir que uno de los rasgos de aquella identidad, tangible en las distintas expresiones y manifestaciones que de él se desprenden y que caracteriza en mayor o menor medida a Latinoamérica, se circunscribe en el juego arte del “fútbol”. Espectáculo genial y seductor, en que se interactúa y recrea con el manejo del balón, donde se valora la danza individual de la gambeta y la capacidad de estrategia vislumbrada en el juego de equipo, conllevando su vistosidad y valoración en el mundo entero.

Es que la dinámica del fútbol y su entendimiento, como componente de una identidad auténtica del ser latinoamericano, permite la apertura de un lapso en el tiempo donde confluyen el esparcimiento y la integración colectiva entre pueblos o naciones; un tiempo que permite olvidar lo cotidiano y vivir-sentir momentos de una u otra forma inolvidables: un partido. De ahí que es importante una aproximación a la realidad del fútbol latino, a través de su propia historia, puesto que este ejercicio conlleva apreciar sus principales características, que permiten valorarlo desde sus expresiones, como parte de una identidad que podría considerarse latinoamericana. Este tema indudablemente induce a valorar, reconstruir, conservar y tomar conciencia, sobre el reconocimiento de que poseemos un legado tangible e intangible, como es el fútbol, y que, desde expresiones y manifestaciones creadas por hombres y mujeres latinos, podría ser elemento exclusivo y constitutivo del ser latinoamericano.



1.5. OBJETIVOS

1.5.1 Objetivo General

- Determinar las características del Fútbol, a través de sus expresiones y manifestaciones, que podrían hacer parte de la identidad y cultura latinoamericana.

1.5.2 Objetivos Específicos

- Reseñar el devenir y el desarrollo que el fútbol, desde su aparición en Latinoamérica, ha tenido hasta la actualidad.
- Analizar las principales características de algunas de las expresiones y manifestaciones del fútbol, que podrían hacer parte de una identidad latinoamericana.
- Interpretar la simbiosis del fútbol con algunos elementos de la sociedad globalizada, relacionados con aspectos políticos, económicos y sociales.

2. HISTORIA DEL FÚTBOL Y LLEGADA A LATINOAMÉRICA

Geográficamente, América Latina comprende la mayor parte del continente americano. Se encuentra ubicada entre los 32° de latitud Norte y los 56° de latitud Sur (*islas Diego Ramírez*), limitando en el norte con los Estados Unidos de América por el río Bravo del Norte. El punto extremo del Este lo representan las islas Fernando de Noroña, y en la parte occidental, el punto extremo es la isla de Pascua.

América Latina ocupa una superficie aproximada de 20 millones de km² con una población aproximada de 350 millones de habitantes para el año 2010.

Los países que pertenecen a dicho territorio, se llaman latinoamericanos por haber sido colonizados por naciones latinas (*España, Portugal o Francia*) en la época de los grandes descubrimientos geográficos. Hoy en día son países independientes, pero con herencia cultural, histórica y lingüística, de las lenguas latinas, en primer lugar del idioma español. América latina se divide en cuatro partes: México, América Central (*continental e insular*), América del Sur y La cuenca del Caribe.



Ilustración 1. América Latina.¹

¹Fuente: <http://www.blogotepeque.com/wpcontent/uploads/2010/02/america-latina-banderas1.jpg>

El fútbol es un deporte que, durante su desarrollo en la historia, se ha practicado en masas en cualquier lugar del mundo, pero donde ha predominado con gran fervor ha sido en Europa y América latina. Este es uno de los fenómenos culturales y sociales más importantes de este siglo y se reconocen antecedentes históricos en la época del hombre primitivo. Dentro de la prehistoria, antiguamente se han encontrado escenas pintadas en cavernas, donde se observa a algunos hombres que impulsan un objeto redondo con el pie.

Sin embargo, se manifiesta que el fútbol fue jugado por primera vez en Egipto, como parte de un rito de la fertilidad, durante el Siglo III antes de Cristo. La pelota de cuero fue inventada por los chinos en el Siglo IV a.c.; esto fue posible gracias a uno de los cinco grandes gobernantes de China en la antigüedad, Fu-Hi, apasionado inventor, quien apelmazó varias raíces duras, hasta formar una masa esférica a la que recubrió con pedazos de cuero. Lo primero que se hizo con ella fue sencillamente jugar a pasarla de mano en mano.

En la Edad Media, hubo muchos caballeros obsesionados por los juegos con pelota, entre ellos Ricardo Corazón de León, quien propuso a los musulmanes solucionar sus disensiones sobre la propiedad de Jerusalén con un partido de pelota. No obstante, durante el desarrollo de esta época, fue prohibido debido a su carácter violento. Los hindúes, los persas y los egipcios adoptaron este elemento para sus juegos, utilizándolo en una especie de balonmano. Cuando llega a Grecia, se llama *esfaira* (esfera); los romanos la comienzan a denominar con el nombre de "*pila*", que con el tiempo se transformaría en *pilotta*, evolucionando el término a la denominación actual.

Los griegos y los romanos practicaron el fútbol y estos últimos lo llevaron a las islas británicas. El juego se convirtió en deporte nacional inglés y, a principios del Siglo XIX, evolucionó dando origen al rugby. El fútbol moderno tuvo su comienzo en Inglaterra en el Siglo XIX y en 1848 apareció el Primer Reglamento de Cambridge, destinado a unificar las distintas reglas que se utilizaban. En 1863 se crearon nuevas reglas y el fútbol se separó definitivamente del rugby y, el 21 de mayo de 1904, se funda la *FIFA* (Federación Internacional del Fútbol Asociado) y por primera vez se establecen reglas mundiales.

El deporte moderno llegó de Europa a América Latina a finales del siglo XIX, o más precisamente: los comerciantes, marinos y empresarios europeos fueron los emisarios de la modernidad también en ese sentido. Los primeros fueron los empleados de comercio y los técnicos ingleses, en momentos que Inglaterra era la potencia hegemónica en Latinoamérica... la historia temprana del fútbol en Latinoamérica es una

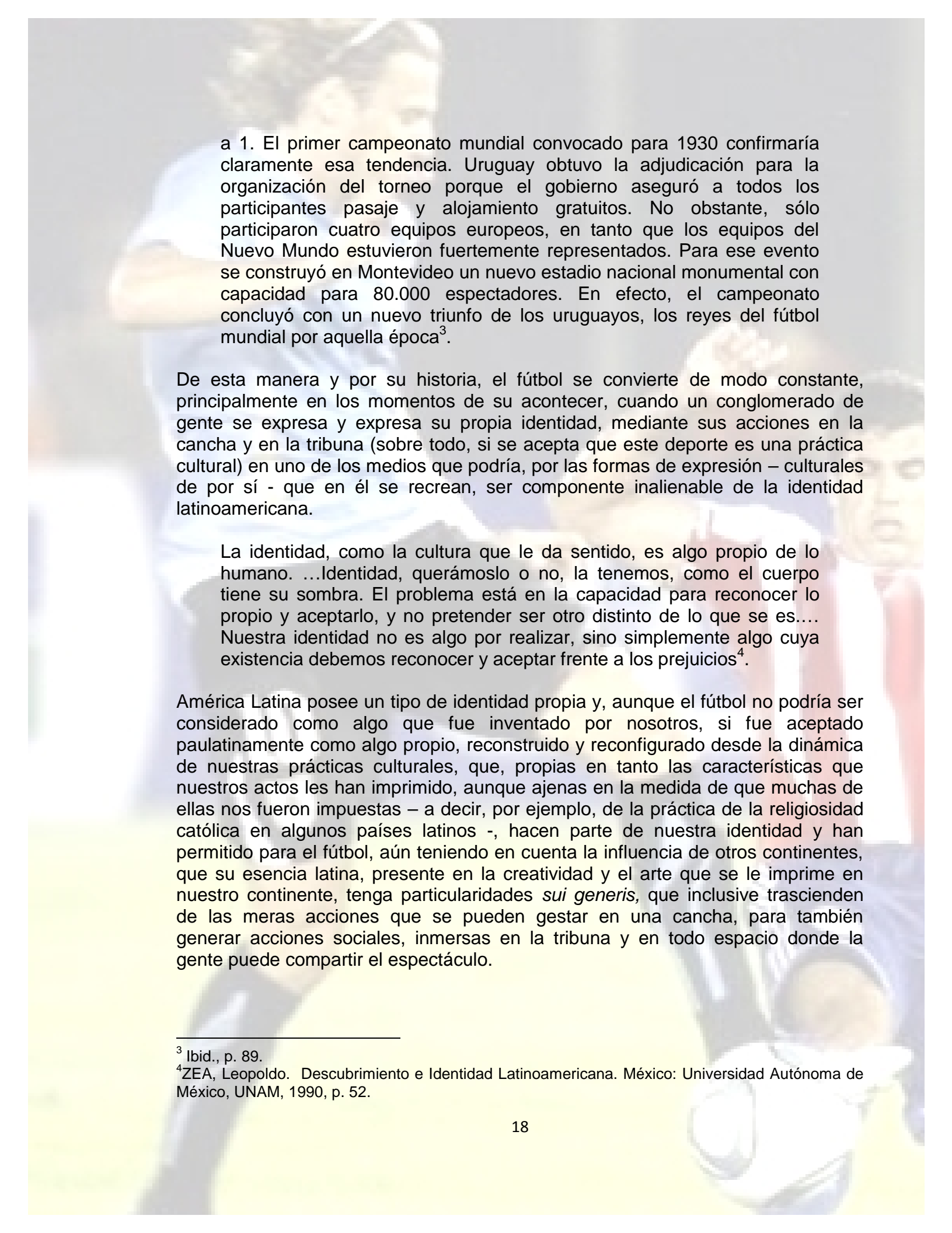
historia de transferencia cultural, que fue parte de la primera ola de globalización y de la integración del mercado mundial capitalista².

En Sudamérica, los marineros británicos conformaron los primeros clubes; en Argentina en el área contigua al Río de la Plata, surge el posible primer club de Fútbol latinoamericano, el Buenos Aires F.C., fundado el 9 de Mayo de 1867. En Brasil, en la década de 1870, ya existían algunos clubes para el críquet. A fines de la época colonial, los inversionistas y comerciantes británicos se asentaron en otros países, expandiéndose de esta manera el fútbol rápidamente en el continente; así, por ejemplo, en Bolivia se fundó el Oruro Royal Club en 1886 y pocos años después las primeras ligas inician sus respectivos torneos. A partir de 1904, los equipos ingleses hicieron giras por sur América para ganar dinero; los partidos con los equipos locales atraían gran cantidad de público y, debido al profesionalismo de los equipos ingleses, perdieron la mayoría de los encuentros, situación que, con el transcurrir del tiempo, fue cambiando; los aficionados al deporte crearon clubes de fútbol propio que imitaban al inglés, siendo uno de esos primeros clubes, el Santiago Wanderers, fundado en Valparaíso, Chile.

Con el tiempo nacen los grandes clubes conocidos en la actualidad y con vida propia, como: el Nacional y Peñarol de Montevideo (Uruguay), Flamengo, Fluminense, Botafogo y Vasco da Gama de Río de Janeiro, Corinthians, Palmeiras y Portuguesa de São Paulo (Brasil), Boca Juniors, River Plate, Racing e Independiente de Buenos Aires (Argentina). En 1912, los sudamericanos planearon formar una federación autónoma de fútbol, conforme al modelo de la FIFA europea, acción que se logra en 1916 con la fundación de la Confederación Sudamericana de Fútbol, integrada por los países pioneros de Argentina, Uruguay, Brasil y Chile. La habilidad sudamericana se incrementa y la primera oportunidad para compararse con equipos europeos (los maestros) se da en los juegos Olímpicos de París en 1924.

En ese torneo participó por primera vez un equipo latinoamericano, el de Uruguay, que dominó la competencia y ganó con toda claridad. Las formas de juego sudamericanas, que superaban a las de los europeos en elegancia, provocaron incluso la euforia de los comentaristas europeos. Luego de ese éxito, se invirtieron en cierto modo los mundos: los europeos ya no viajaban a Latinoamérica para hacer presentaciones sino que, por el contrario, equipos como Nacional de Montevideo o el AC Paulistano hacían giras de meses en Europa obteniendo muchos éxitos. En la Olimpiada de Ámsterdam en 1928, el predominio de los sudamericanos era ya bastante aplastante. Además de Uruguay, defensor del título y favorito, participaron también por primera vez Argentina y Chile. En el partido final, Uruguay venció a Argentina por 2

²RINKE, Stefan. ¿La Última Pasión Verdadera? Historia del Fútbol en América Latina: Revista Iberoamericana, VII, 21/8/07, p. 87.



a 1. El primer campeonato mundial convocado para 1930 confirmaría claramente esa tendencia. Uruguay obtuvo la adjudicación para la organización del torneo porque el gobierno aseguró a todos los participantes pasaje y alojamiento gratuitos. No obstante, sólo participaron cuatro equipos europeos, en tanto que los equipos del Nuevo Mundo estuvieron fuertemente representados. Para ese evento se construyó en Montevideo un nuevo estadio nacional monumental con capacidad para 80.000 espectadores. En efecto, el campeonato concluyó con un nuevo triunfo de los uruguayos, los reyes del fútbol mundial por aquella época³.

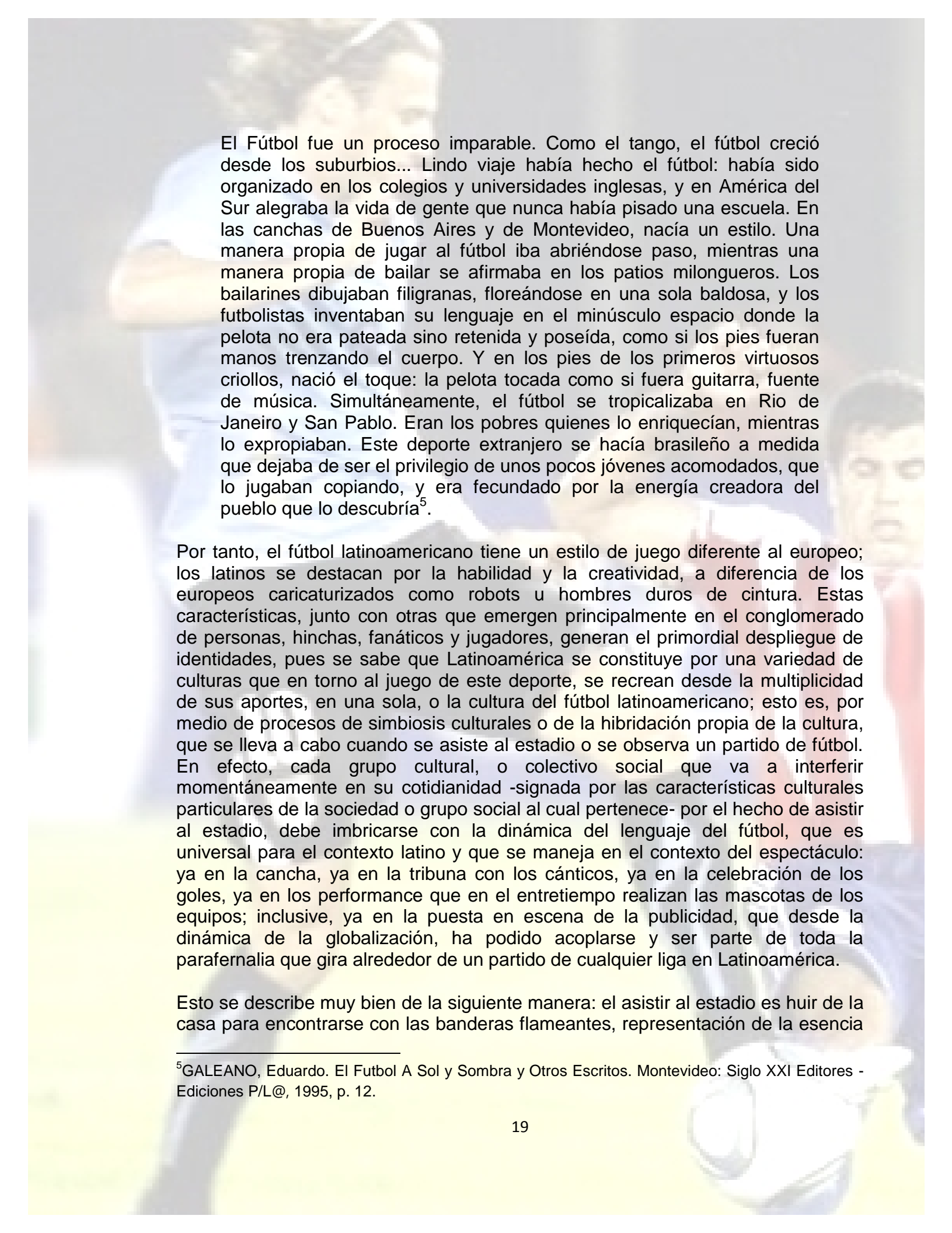
De esta manera y por su historia, el fútbol se convierte de modo constante, principalmente en los momentos de su acontecer, cuando un conglomerado de gente se expresa y expresa su propia identidad, mediante sus acciones en la cancha y en la tribuna (sobre todo, si se acepta que este deporte es una práctica cultural) en uno de los medios que podría, por las formas de expresión – culturales de por sí - que en él se recrean, ser componente inalienable de la identidad latinoamericana.

La identidad, como la cultura que le da sentido, es algo propio de lo humano. ...Identidad, querámoslo o no, la tenemos, como el cuerpo tiene su sombra. El problema está en la capacidad para reconocer lo propio y aceptarlo, y no pretender ser otro distinto de lo que se es.... Nuestra identidad no es algo por realizar, sino simplemente algo cuya existencia debemos reconocer y aceptar frente a los prejuicios⁴.

América Latina posee un tipo de identidad propia y, aunque el fútbol no podría ser considerado como algo que fue inventado por nosotros, si fue aceptado paulatinamente como algo propio, reconstruido y reconfigurado desde la dinámica de nuestras prácticas culturales, que, propias en tanto las características que nuestros actos les han imprimido, aunque ajenas en la medida de que muchas de ellas nos fueron impuestas – a decir, por ejemplo, de la práctica de la religiosidad católica en algunos países latinos -, hacen parte de nuestra identidad y han permitido para el fútbol, aún teniendo en cuenta la influencia de otros continentes, que su esencia latina, presente en la creatividad y el arte que se le imprime en nuestro continente, tenga particularidades *sui generis*, que inclusive trascienden de las meras acciones que se pueden gestar en una cancha, para también generar acciones sociales, inmersas en la tribuna y en todo espacio donde la gente puede compartir el espectáculo.

³ Ibid., p. 89.

⁴ZEA, Leopoldo. Descubrimiento e Identidad Latinoamericana. México: Universidad Autónoma de México, UNAM, 1990, p. 52.



El Fútbol fue un proceso imparable. Como el tango, el fútbol creció desde los suburbios... Lindo viaje había hecho el fútbol: había sido organizado en los colegios y universidades inglesas, y en América del Sur alegraba la vida de gente que nunca había pisado una escuela. En las canchas de Buenos Aires y de Montevideo, nació un estilo. Una manera propia de jugar al fútbol iba abriéndose paso, mientras una manera propia de bailar se afirmaba en los patios milongueros. Los bailarines dibujaban filigranas, floreándose en una sola baldosa, y los futbolistas inventaban su lenguaje en el minúsculo espacio donde la pelota no era pateada sino retenida y poseída, como si los pies fueran manos trenzando el cuerpo. Y en los pies de los primeros virtuosos criollos, nació el toque: la pelota tocada como si fuera guitarra, fuente de música. Simultáneamente, el fútbol se tropicalizaba en Rio de Janeiro y San Pablo. Eran los pobres quienes lo enriquecían, mientras lo expropiaban. Este deporte extranjero se hacía brasileño a medida que dejaba de ser el privilegio de unos pocos jóvenes acomodados, que lo jugaban copiando, y era fecundado por la energía creadora del pueblo que lo descubría⁵.

Por tanto, el fútbol latinoamericano tiene un estilo de juego diferente al europeo; los latinos se destacan por la habilidad y la creatividad, a diferencia de los europeos caricaturizados como robots u hombres duros de cintura. Estas características, junto con otras que emergen principalmente en el conglomerado de personas, hinchas, fanáticos y jugadores, generan el primordial despliegue de identidades, pues se sabe que Latinoamérica se constituye por una variedad de culturas que en torno al juego de este deporte, se recrean desde la multiplicidad de sus aportes, en una sola, o la cultura del fútbol latinoamericano; esto es, por medio de procesos de simbiosis culturales o de la hibridación propia de la cultura, que se lleva a cabo cuando se asiste al estadio o se observa un partido de fútbol. En efecto, cada grupo cultural, o colectivo social que va a interferir momentáneamente en su cotidianidad -signada por las características culturales particulares de la sociedad o grupo social al cual pertenece- por el hecho de asistir al estadio, debe imbricarse con la dinámica del lenguaje del fútbol, que es universal para el contexto latino y que se maneja en el contexto del espectáculo: ya en la cancha, ya en la tribuna con los cánticos, ya en la celebración de los goles, ya en los performance que en el entretiempo realizan las mascotas de los equipos; inclusive, ya en la puesta en escena de la publicidad, que desde la dinámica de la globalización, ha podido acoplarse y ser parte de toda la parafernalia que gira alrededor de un partido de cualquier liga en Latinoamérica.

Esto se describe muy bien de la siguiente manera: el asistir al estadio es huir de la casa para encontrarse con las banderas flameantes, representación de la esencia

⁵GALEANO, Eduardo. El Fútbol A Sol y Sombra y Otros Escritos. Montevideo: Siglo XXI Editores - Ediciones P/L@, 1995, p. 12.

del equipo en sus colores y formas, de acuerdo a su lugar de origen, constitución y principios guías, como bien lo dice Eduardo Galeano:

... suenan las matracas, los cohetes, los tambores, llueven las serpientes y el papel picado; la ciudad desaparece, la rutina se olvida, sólo existe el templo. En este espacio sagrado, la única religión que no tiene ateos exhibe a sus divinidades. Aunque el hincha puede contemplar el milagro, más cómodamente, en la pantalla de la tele, prefiere emprender la peregrinación hacia este lugar donde puede ver en carne y hueso a sus ángeles, batiéndose a duelo contra los demonios de turno.

Aquí, el hincha agita el pañuelo, traga saliva, glup, traga veneno, se come la gorra, susurra plegarias y maldiciones y de pronto se rompe la garganta en una ovación y salta como pulga abrazando al desconocido que grita el gol a su lado. Mientras dura la misa pagana, el hincha es muchos. Con miles de devotos comparte la certeza de que somos los mejores, todos los árbitros están vendidos, todos los rivales son tramposos.

Rara vez el hincha dice: «hoy juega mi club». Más bien dice: «Hoy jugamos nosotros». Bien sabe este jugador número doce que es él quien sopla los vientos de fervor que empujan la pelota cuando ella se duerme, como bien saben los otros once jugadores que jugar sin hinchada es como bailar sin música. Cuando el partido concluye, el hincha, que no se ha movido de la tribuna, celebra su victoria; qué goleada les hicimos, qué paliza les dimos, o llora su derrota; otra vez nos estafaron, juez ladrón. Y entonces el sol se va y el hincha se va. Caen las sombras sobre el estadio que se vacía. En las gradas de cemento arden, aquí y allá, algunas hogueras de fuego fugaz, mientras se van apagando las luces y las voces. El estadio se queda solo y también el hincha regresa a su soledad, yo que ha sido nosotros: el hincha se aleja, se dispersa, se pierde, y el domingo es melancólico como un miércoles de cenizas después de la muerte del carnaval”.⁶

Luego, lo profundo de la identidad no está manifiesto en las banderas, ni en los tambores, ni en ningún otro elemento, sino en lo que ellos (los hinchas, los fanáticos, incluso los jugadores) representan, expresan y la manera cómo se expresan (si pensamos en los aportes propios que cada grupo cultural desde su cultura puede hacer al espectáculo); así, por ejemplo, LOS CANTOS y ESTRIBILLOS que surgen de las tribunas constituyen parte indivisible de la puesta en escena que el fútbol necesita para ser la fiesta que debe ser. No se concibe al fútbol sin gritos ni hinchadas, pues, la letra se inserta en la música y, con la

⁶Ibid., p. 13-14.

picardía, el ingenio o la bronca, producen melodías pegajosas, y conforman estribillos que toda una tribuna canta para alentar a los suyos o también para infamarlos, para agredir, burlar, herir u ofender a los rivales, quienes, a su vez y a su manera, hacen lo mismo.

En tiempos pasados, el ser humano latino no había comprendido ni se había apropiado de la necesidad de poseer una cultura que le fuese propia; había vivido a la sombra y de la sombra de la cultura europea, desde los tiempos de la conquista, durante los tiempos de la Colonia y en los contemporáneos tiempos modernos de las diversas dependencias; como sucedió en sus inicios con el fútbol. Sin embargo, con el devenir de la historia surgió la necesidad de tener y poseer una cultura propia, una identidad latinoamericana, para dejar de asimilar, o por lo menos entender y conocer para conocernos, cómo se había impuesto en nosotros el modelo cultural europeo.

Pero el latinoamericano se sentía seguro al abrigo de una cultura que se le presentaba con el carácter y ejemplo de ser modelo universal. Empero, el tiempo se ha encargado de demostrar que la cultura ejemplo se está desmoronando y Latinoamérica ha entrado en un proceso donde por sí misma, busca soluciones propias a los problemas que se le plantean en sus circunstancias particulares, sin atender a las soluciones que otra cultura le ofrece.

En este sentido es como buscamos cambiar la relación de dependencia de que tomamos conciencia por una relación de solidaridad, de pares entre pares, de iguales entre iguales. Nos abrimos al mundo, pero sin dejar de ser parte concreta de este mundo. Así, nuestro nacionalismo cultural, lejos de desaparecer, se acrecienta asimilando las expresiones de otras culturas a la vez que enriquecemos éstas, en un acto de reciprocidad, con nuestras propias expresiones⁷.

Esto permite comprender que la importancia de pensar en la identificación del latinoamericano no ha sido tarea fácil; pues se presentan tres visiones, como lo sustenta Alberto Buela.

... a la identificación del latinoamericano... Se le abrían dos caminos: o aceptarse como vencido, o imitar al vencedor por su poder pero envilecido por su mezquindad. La tercera vía, la más dura, consistía en creer en su propio valer, en crear o revivir sus propios valores, no los de los hombres "cultos" europeos. Y eso es lo que hizo la mayoría callada de los latinoamericanos, viviendo en sus humildes chozas la alegría del sol diario, sin dejarnos grandes escritos o monumentos para recordación de su grandeza y cultura. Aquí yace la identidad oculta del

⁷ ZEA, Leopoldo. La Filosofía Americana Como Filosofía Sin Más. Decimoquinta Edición. México: Siglo XXI Editores, 1994, p. 34.

latinoamericano, que tanto fastidia al europeo o al norteamericano que la tilda de indolente e improductiva⁸.

Estas visiones, en la temática del fútbol latinoamericano, se expresan en el proceso de formalización de este deporte en el continente, cuando, después de implantadas las características del juego y del desarrollo del espectáculo legadas por Inglaterra, junto con sus ideologías, se crean y reconfiguran, poco después y, con la creación de clubes latinos, nuevas habilidades particulares de juego; nuevas formas de vivir la fiesta-espectáculo por parte del público y, por ende, la creación de elementos identitarios *sui generis*, que superaron, dadas las expectativas propias, y transformaron los modos de generación del acontecimiento fútbol heredado del viejo mundo.

Esta situación plausible pudo conseguirse solamente cuando el latino aceptó ser diferente, independiente al reconocer sus propios valores y al asimilar sus especificidades culturales, que lo constituyen como tal. Por esto sería correcto afirmar que el fútbol es fútbol en todos lados, pero en particular, en el territorio latinoamericano, donde se le otorga un sello propio: se lo impregna de habilidad, de toque toque, de jogo bonito, de gambeteo; de chilenas, taquitos, bicicletas y, por supuesto, la particular manera que tienen los hinchas y fanáticos de apreciar y vivenciar, a veces con olas, acompañadas de cánticos y estribillos, eso que aquí se ha denominado como la cultura del fútbol latinoamericano.

2.1 ORGANIZACIÓN DEL FÚTBOL

La Federación Internacional de Fútbol Asociado, más conocida por su sigla como la FIFA, es la institución que gobierna a las federaciones de fútbol en todo el planeta. Se fundó el 21 de mayo de 1904 y tiene su sede en Zúrich, Suiza. Forma parte del IFAB (*Junta Internacional de Asociaciones de Fútbol*), organismo encargado de modificar las reglas del juego; agrupa a 208 asociaciones o federaciones de fútbol de distintos países, contando con 16 países afiliados más que la Organización de las Naciones Unidas.

Cada continente en el mundo tiene una sola federación. Desde Europa hasta Oceanía, todos los países compiten contra todos, por cada uno de los torneos y/o ligas, tanto locales como de la FIFA. A su vez, la FIFA tiene afiliadas a cada una de las siguientes confederaciones territoriales a nivel continental: **UEFA**, **CONMEBOL**, **CONCACAF**, **CAF**, **AFC** y **OFC**, cada una de las cuales celebran varias competiciones a nivel de selecciones y de clubes dentro de su ámbito territorial. Quizá por su amplia extensión desde el norte hasta el sur del continente, América es el único caso, en el mundo, donde rigen dos confederaciones: la

⁸BUELA, Alberto. América Como Lo Hóspito, En LOGOS, 2002, Nº 89, p. 79.

Confederación Norte, Centro América y del Caribe (CONCACAF) y la Confederación Sudamericana de Fútbol (CONMEBOL).

2.2 CONFEDERACIONES DE AMÉRICA

CONFEDERACIÓN SUDAMERICANA DE FÚTBOL (CONMEBOL)

Fue fundada el 9 de julio de 1916 como organismo rector de este deporte en el sur del continente americano. La CONMEBOL fue el resultado del éxito de un torneo organizado por el Ministerio de relaciones exteriores de Argentina, para conmemorar los primeros 100 años de independencia de este país. Los países fundadores del organismo fueron: Argentina, Uruguay, Brasil y Chile. Está compuesto de diversos organismos que se encargan de manejarla y llevarla por buen rumbo, que son: el congreso, el comité ejecutivo y las comisiones especializadas.

CONFEDERACIÓN DE FÚTBOL DE NORTE, CENTROAMÉRICA Y EL CARIBE (CONCACAF)

Es la confederación de asociaciones nacionales de fútbol en América del Norte, América Central, las islas del Caribe, las naciones sudamericanas de Guyana y Surinam y la colonia de Guayana Francesa. Fue fundada en 1961 y su sede está ubicada en Nueva York, Estados Unidos. Al igual que la CONMEBOL, la CONCACAF está regida por: el congreso, el comité ejecutivo y las comisiones especializadas.

2.3 PRINCIPALES COMPETENCIAS EN LATINOAMÉRICA

2.3.1 Competencias Conmebol

LA COPA AMÉRICA

Es el torneo internacional de selecciones nacionales masculinas de fútbol sudamericano. Además de las 10 selecciones que conforman la Confederación Sudamericana de Fútbol (CONMEBOL), suelen participar dos equipos invitados. El seleccionado más exitoso y campeón vigente es Uruguay, que ha obtenido el título en 15 oportunidades. Este torneo se remonta a 1916, cuando fue realizada su primera edición en Argentina, celebrando el centenario de la independencia de dicho país y en el cual participaron cuatro selecciones. Posteriormente, el evento continuó siendo realizado bajo el nombre de Campeonato Sudamericano de Selecciones, adquiriendo su nombre actual sólo hasta 1975.

LA COPA LIBERTADORES DE AMÉRICA

Oficialmente y por motivos comerciales, la Copa Santander Libertadores es un torneo internacional de fútbol organizado por la Confederación Sudamericana de Fútbol. Es la más importante y prestigiosa copa a nivel de clubes de fútbol en América.

LA COPA SUDAMERICANA.

Su nombre oficial es *Copa Bridgestone Sudamericana* por motivos de patrocinio; es una competición internacional organizada por la (CONMEBOL) que reúne a diversos clubes de fútbol de Sudamérica. La Copa Sudamericana es el segundo torneo de clubes en importancia de la región, después de la Copa Libertadores de América; se disputa en el segundo semestre del año.

ELIMINATORIAS AL MUNDIAL

Los 10 equipos de la confederación se enfrentan todos contra todos dos veces (ida y vuelta). Los cuatro equipos que más puntos acumulen avanzan de forma directa al mundial; mientras tanto, el quinto lugar juega dos partidos ante el mejor equipo de Oceanía para buscar su boleto al mundial.

2.3.2 Competencias CONCACAF

COPA ORO

Es el torneo de la Confederación a nivel de selecciones nacionales. Este torneo fue creado en 1991. Se juega cada dos años o tres.

COPA DE CAMPEONES Y SUBCAMPEONES DE LA CONCACAF

Fue creada en 1962 para enfrentar a los campeones de cada país miembro. Posteriormente se permitió el acceso a los subcampeones de cada torneo.


3. CARACTERÍSTICAS QUE POSEE LA IDENTIDAD DEL FÚTBOL LATINOAMERICANO

Ahora sí habrá surgido ante nosotros un ámbito más allá del fundamento ontológico europeo que no nos permitió pensar la cuestión latinoamericana, nuestro ser distinto y la ética de liberación que necesitamos para que nuestra acción ilegal se nos presente con la dignidad de un gesto supremamente moral, digna de los héroes, no de los que dominan y conquistan, sino de los que crean las patrias y liberan a los oprimidos.⁹

Para hablar de la identidad de un pueblo, de una Nación, de un Estado o de cualquier grupo de individuos en un espacio real o imaginario, es preciso que primero se tenga en cuenta el tipo de identidad a la cual se va a hacer referencia. Muy bien se puede hablar de identidad nacional, religiosa, política, social, entre otras.; de ahí que, este capítulo se centra en aquello que bien podría denominarse como la identidad deportiva. Particularmente, una suerte de identidad deportiva latinoamericana y, más concretamente, la relacionada con el fútbol, o la identidad del fútbol latinoamericano. Para esto, es preciso definir en términos generales la identidad, como la integración de todos los elementos culturales, que pueden diferenciar (inclusive unir y/o relacionar) a un grupo de personas de otros.

Lo esencial de la identidad se manifiesta en la representación socio-cultural – y/o la expresión de algunas de las características sociales que de lo cotidiano un grupo humano busca resaltar - que permite realizar respecto de la cultura que la define; no hay identidad si no hay cultura y la cultura caracteriza y le da sentido a la identidad. De la misma manera, no existen culturas únicas, ni mucho menos puras, sino una interacción constante de diversos elementos culturales de múltiples culturas en las culturas. Luego, cada cultura en el planeta forma sus características a raíz de continuos procesos de aculturación y, a su vez, logra definirse y caracterizarse, solamente entendiendo que no puede ser ajena a procesos específicos y relativos de hibridación cultural (sobre todo, en tiempos de globalización). Es así como, al igual que la cultura, la identidad que nos es propia y nos pertenece, siendo a veces o mejor, pareciendo ser muchas veces ajena o impuesta y aún desconocida, tal vez extirpada, en todo caso irreconocible, resulta

⁹DUSSEL, Enrique. Para una Ética de la Liberación Latinoamericana. Siglo XXI Editores. Tomos I. Buenos Aires, Argentina, 1972, p. 12.



ser más y, sobre todo, una particularidad –independientemente del contexto en el que se erija- inmanentemente humana.

De este modo, es posible aseverar que lo esencial de una suerte de identidad del fútbol se manifiesta en la representación cultural que un grupo humano, con sus características culturales propias – o ajenas, si se quiere - y su puesta en escena expresa en los estadios, a través de cánticos y estribillos, de las banderas, los uniformes, los tambores, las caras pintadas, el jongo bonito, el toque toque y otros elementos que surgen de las tribunas y jugadores, que constituyen parte indivisible de la escenificación que el fútbol necesita, para ser la fiesta que debe ser.

3.1 EI LUGAR DE JUEGO

El fútbol se juega en un lugar donde se reúnen dos fuerzas creadoras; dos equipos que están separados, dos mitades o “unidad” que andan por un lugar y otro, para complementarse en el estadio, en el duelo del fútbol. Son poderes que, en su encuentro, se completan y organizan la dinámica del juego, convocando a un conglomerado humano, que reúne en el marco del espectáculo, como público, hinchada o fanaticada, que está a la expectativa, los ámbitos más comunes de la vida del hombre en todos sus aspectos: político, religioso, cultural, social, etc.; y lo hacen desde su propia identidad como *unidad, a partir de la multiplicidad*. Por ello es importante el “acontecer”; antes del encuentro y de la creación de todas las jugadas y toques de balón, en el marco del juego en sí, más allá de aquello que tienen que hacer los jugadores en la cancha, se genera todo un acontecimiento que gira alrededor de este hecho y que contiene una multiplicidad de prácticas culturales.

Es que en el estadio, se establece la unidad como causa y principio del juego; antes todo está en reposo, estático, en inercia. Es la unidad con energía, con color, que sólo se concibe en la dualidad, en la multiplicidad y, es inconcebible fuera de ella, fuera del estadio, del lugar de juego que, a veces es, además del estadio: potreros, calles, playas; la misma tierra o cualquier lugar donde rueda el balón. Ahí, en cualquier sitio, se expresa el encuentro; dos partes que se unen, principio de alteridad que se ve reflejado en el arte del juego y en la parafernalia del espectáculo, en su territorio y en las creaciones de los jugadores y espectadores.

En el territorio hecho cancha, igual en el estadio, que representan múltiples lugares donde se ha jugado, se juega y se jugará fútbol, se enfrentan los rivales, desde aquella armónica división del lugar en arriba y abajo: arco vs arco, un equipo frente al otro, una hinchada en contra de la fanaticada contraria; en algunos momentos, los clubes contra clubes; en otros, las selecciones contra selecciones y, en la cotidianidad de la vida del ser humano en el ámbito de los

lugares de su existencia, ya en la ciudades, en los barrios, en los arrabales y/o en los suburbios, en esos territorios de juego, indudablemente, también, los amigos vs sus Amigos, los vecinos vs sus Vecinos, y por qué no, todos aquellos quienes quieran jugar fútbol, contra quienes los han invitado a un duelo o a un “chico”.

Por eso se dice que el juego es la defensa de la tierra y la lucha por no dejarse hacer un gol. En el estadio actúan guerreros atentos y sin errores, porque al mínimo descuido se pierde la patria o se gana la independencia y el heroísmo al cantar la máxima expresión: **“gooooooooooooooooooooool”**. En este mismo espacio-tiempo, todas las personas se encuentran inmersas en un ambiente sincrético e híbrido y conviven entre costumbres políticas, religiosas, económicas y sociales ajenas y propias. Por ello, entre risas, bromas, apuestas y cálculos de marcadores, en el estadio se reúnen los hinchas, en la cancha están atentos los espectadores. En muchas tardes, como tantas otras que nunca son las mismas, descende el sol a otro mundo y el viento helado acaricia las caras del montón de fanáticos y de jugadores que han terminado su juego: cantan, saltan, gritan, lloran y se arrodillan, celebrando alrededor de jóvenes y viejos, tristes y alegres, quienes reciben los triunfos o las derrotas, iniciando la última partida de regreso a casa sin remordimientos por haber acompañado a su equipo del alma.



Ilustración 2: Estadio Monumental. Argentina¹⁰

¹⁰Fuente: <http://t0.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcSb3XLXvqDs77z5E7v5Kpf>.

Esto es parte de la vida de los hombres: salir de casa todas las tardes, en un horario estipulado, tal como se evidencia en los pueblos, en los barrios y ciudades, especialmente en el marco de los torneos o ligas regionales, nacionales y mundiales, para ir a ver fútbol. Es este juego de la vida, esta alegría, no sin la tristeza del otro ante la pérdida o ganancia; en este momento de distracción y descanso para unos, después de una jornada de trabajo, en esta manifestación cultural y de identidad, se escribe parte de la historia y se reconocen las hazañas, récords y jugadas memorables de las estrellas, cobijadas bajo el esplendor del fútbol latino.

El juego del fútbol es un cruce de caminos complementarios, un encuentro de personas y amistades. Ritual de ida al ejercicio de alentar al equipo de los amores que identifica y representa a un grupo de personas, comunidad o sociedad juegue, donde juegue; ida soñada hacia el triunfo, porque siempre se dice: *“vamos a ganar”*. Acontecer que ostenta los destinos establecidos por la derrota o la victoria, que conlleva episodios de tiempo finales definidos por la alegría, si se ha ganado y la tristeza si se ha perdido. De todas formas, definidos por el recuento que se hace después del juego, y el análisis detallado de su entretejido, donde se piensan y repiensen todas las jugadas, los pases y el desempeño del equipo y de cada uno de los jugadores: *“¿por qué se ganó o por qué se perdió y qué se pudo hacer?”*.

El encuentro es integración cultural y, como integración, es manifestación de la cultura, que, a su vez, es puesta en escena de la identidad desde las formas del fomento del espíritu y uso del diálogo, en los actos, expresiones y manifestaciones que se generan en el estadio. Signos de unidad, donde se reúne lo propio, razón del ser latinoamericano alejado de la distorsión de la mente, de lo que causa alienación y alejamiento del ser natural y oriundo de América Latina. Así, se va integrando y organizando la comunidad pluricultural, con expresiones propias que forman la vida. Después de dar numerosas vueltas y revueltas en el juego futbolístico, no se deja a un lado el origen cuando juega un equipo local, ni el patriotismo cuando juega la selección nacional, ni el latinoamericanismo cuando juega una selección latina en el mundial. Son nuevos territorios, donde habrá que dejar en alto el nombre de la identidad propia, para que se reconozca y tenga en cuenta, porque los tiempos siguen cambiando sin fin y las temporadas, alternancias y juegos se acaban y vuelven sin ser jamás los mismos; pues se constituyen en otros momentos de encuentro de diferencias en la igualdad de un sólo juego, en la unidad. Así se expresan, en el fútbol, todas las relaciones que desarrolla el hombre con sus contendientes, con la naturaleza y con sus semejantes, relaciones que siempre se repiten en continuo momento, que se mueven, renuevan y que, en últimas, hacen parte de la existencia.

Estos aspectos evidencian la razón, inmersa en dichos acontecimientos, del “Otro”; busca la comprensión de su “Otridad”, o mejor, del reconocimiento y la comunicación con el otro. Reconocimiento y comunicación sin sometimiento. No se reduce al Otro a intereses propios, ni individuales, ni grupales, ni mucho menos

a normas generales. Según Levinas, existe una correspondencia de otredad en el encuentro y la relación del Otro con su Otro, siempre y cuando las condiciones del encuentro entre uno y Otro no lo dejen a cada uno en situación de desigualdad y/o subordinación, fuera de un equilibrio relativo, frente al Otro. Es que: “Otro – dice Levinas - no es una modalidad de co-existencia ni de entendimiento, sino más bien un estado originado por el ser, donde su ego en la medida que se expresa no tenga intromisión sobre el otro, es ahí donde se plasma lo que conocemos como alteridad o sea en el nacimiento, en lo sensual, en la muerte”.¹¹

La alteridad, como ese concepto filosófico que enmarca a la otredad, se vivifica en el acontecer del encuentro futbolístico. Ahí, donde se presencia cara a cara el duelo de un equipo con otro y donde se experimenta una pequeña muerte que da origen a un nacimiento: el dejar de ser uno sólo, para ser otro en la complementariedad que, entre tantos, ofrece el equipo y, de ese modo, planificar y llevar a cabo la estrategia de juego y el encuentro con el Otro-equipo. Así, el otro complementario permite la constitución del concepto de alteridad: “Solo cuando el ego no tiene injerencia en el otro es cuando se cumple la alteridad, como tal”¹², reflejada en el fútbol, en la creatividad de cada equipo, en el arte, en la creación propia del gambeteo, en el juego auténtico lleno de hinchadas, cantos, banderas, alegrías y nostalgias. Es correcto afirmar que el fútbol es fútbol en todos lados, pero, en particular, lo es en el territorio latino, donde se le otorga un sello propio: se le impregna la habilidad, el toque toque, el jogo bonito y aquellas formas de juego que dan origen a las chilenas, taquitos y gambetas, todas realizadas por unos y Otros, en las canchas y los estadios.

3.2 ESTILOS DE JUEGO

Juego luego soy: el estilo de juego es un modo de ser, que revela el perfil propio de cada comunidad y afirma su derecho a la diferencia”.

Eduardo Galeano

3.2.1 El jogo bonito

A la selección brasileña le llaman la verdeamarela, la carioca, el scratch de oro o la selecao. Es mundialmente conocida por su historia, sus éxitos, pero, sobre todo, por la alegría que transmite. Brasil tiene una historia llena de copas y grandes figuras, una trayectoria matizada por el “jogo bonito”. Este es un fútbol especial,

¹¹ LEVINAS, Emmanuel, Totalidad e infinito, La Haya 1961, Salamanca, 1987, p. 86.

¹² MIRANDA LUIZAGA, Jorge. Filosofía Andina, Fundamentos, Alteridad y Perspectiva. Editorial, Hisbol - Goethe Institut. La Paz- Bolivia, 1996, p. 47.

tiene un ritmo diferente en su gradería y también en la cancha. Es el balompié más gustoso del planeta, es toda una alegría que genera jugarlo u observarlo.

La historia del “jogo bonito” arrancó en suelo brasileño desde hace mucho tiempo. Artur Friedenreich se convirtió en héroe de Brasil en 1919, cuando anotó el gol de la victoria ante Uruguay y convirtió a los brasileños en campeones sudamericanos. Quien mejor describe su legado es Eduardo Galeano, cuando menciona que “Este mulato de ojos verdes fundó el modo brasileño de jugar. Él rompió los manuales ingleses: él o el diablo que se le metía por la planta del pie. Friedenreich llevó al solemne estadio de los blancos la irreverencia de los muchachos de color café que gozaban disputando una pelota de trapo en los suburbios. Así nació un estilo, abierto a la fantasía, que prefiere el placer al resultado. Desde Friedenreich en adelante, el fútbol brasileño que es de veras brasileño no tiene ángulos rectos, como tampoco los tienen las montañas de Río de Janeiro ni los edificios de Oscar Niemeyer.

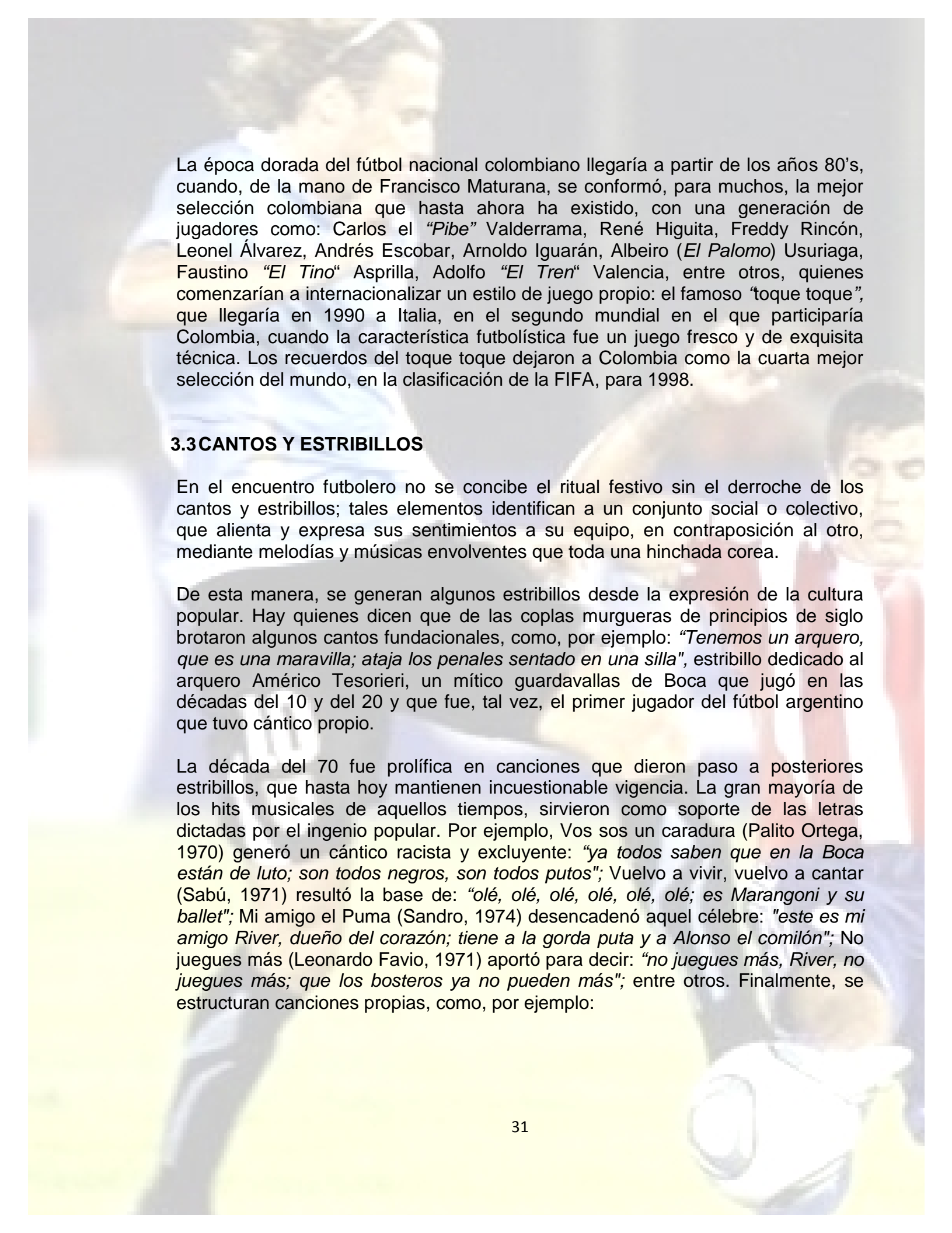
Los mejores jugadores de la historia de Brasil venían de la pobreza. Fueron negros o mulatos como: Friedenreich, Leônidas, Zizinho, Garrincha, Didí, Pelé, Romario, Ronaldo o Ronaldinho. Pues el fútbol ofrece uno de los pocos espacios democráticos donde se puede brincar las barreras sociales que la historia de la humanidad ha creado por razones étnicas, geográficas u otras. Las clases bajas encuentran en el balompié una opción de ascenso social, la pelota es la magia en la que pueden creer.

Desde que nace ese niño está obligado a convertir en arma su desventaja física, y rápidamente aprende a gambetear las normas del orden que le niegan lugar. Aprende a descubrir el despiste de cada pista, y se hace sabio en el arte de disimular, sorprender, abrirse paso donde menos se lo espera y sacarse de encima el enemigo con un quiebre de cintura o cualquier otra melodía de la música malandra.

El “jogo bonito” se consolidó con los tres mundiales ganados por Brasil entre 1958 y 1970, aunque en ese último año, en el mundial de México, quedó grabado en la retina de todo el planeta y enamoró a los seguidores del fútbol en todo el mundo, por los sombreritos, túneles, pases y una gran variedad de jugadas elegantes.

3.2.2 El toque toque

Este estilo de juego estuvo presente en el fútbol criollo colombiano, consolidado en épocas cuando las eliminatorias previas a los campeonatos mundiales eran determinantes para definir la participación de los equipos. La Selección colombiana hizo parte, por primera vez, a un mundial en 1962, cuando dejó su primera huella en la historia del balompié, gracias a que Marcos Coll marcó el único gol olímpico en la historia de los mundiales.



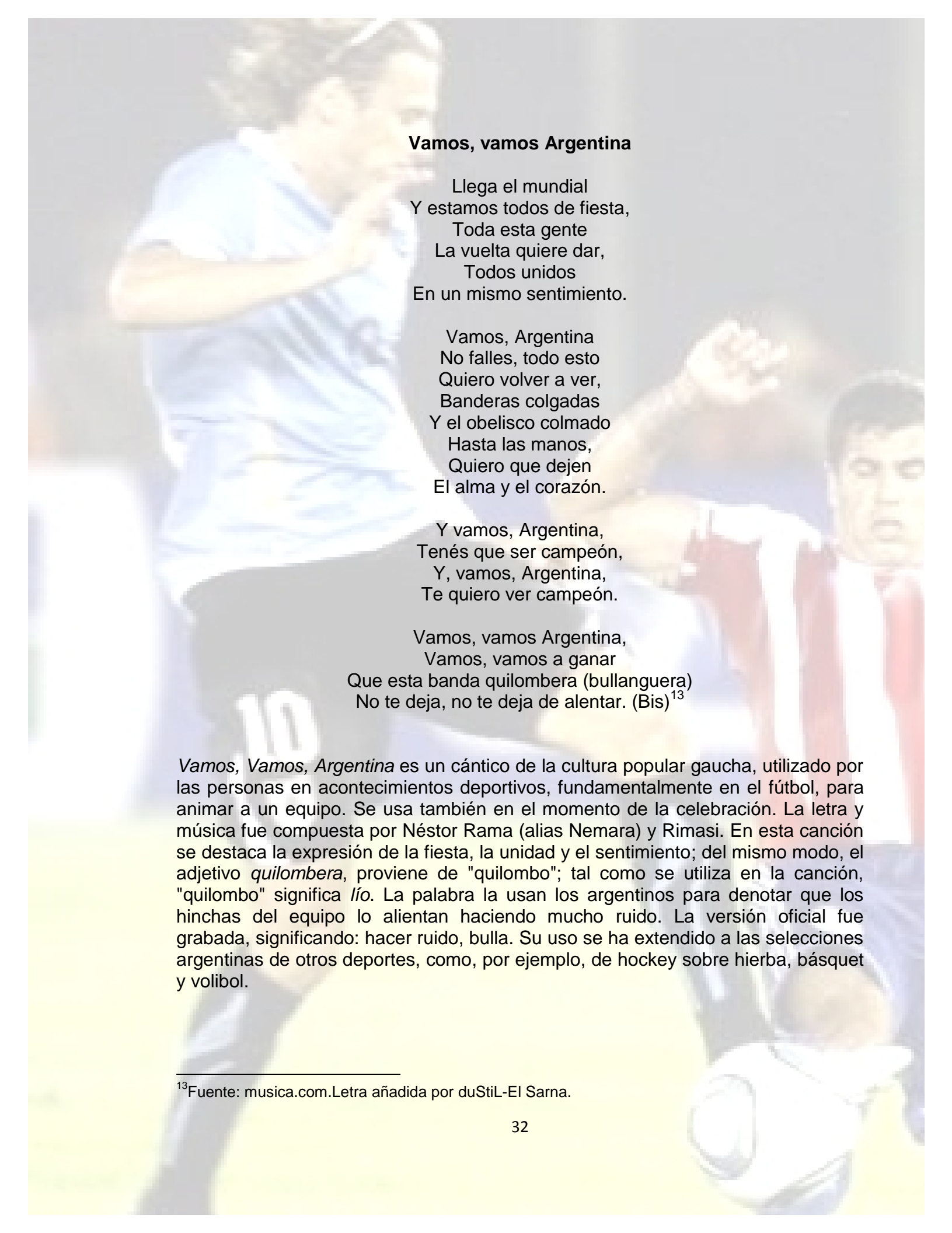
La época dorada del fútbol nacional colombiano llegaría a partir de los años 80's, cuando, de la mano de Francisco Maturana, se conformó, para muchos, la mejor selección colombiana que hasta ahora ha existido, con una generación de jugadores como: Carlos el "Pibe" Valderrama, René Higuita, Freddy Rincón, Leonel Álvarez, Andrés Escobar, Arnoldo Iguarán, Albeiro (*El Palomo*) Usuriaga, Faustino "*El Tino*" Asprilla, Adolfo "*El Tren*" Valencia, entre otros, quienes comenzarían a internacionalizar un estilo de juego propio: el famoso "toque toque", que llegaría en 1990 a Italia, en el segundo mundial en el que participaría Colombia, cuando la característica futbolística fue un juego fresco y de exquisita técnica. Los recuerdos del toque toque dejaron a Colombia como la cuarta mejor selección del mundo, en la clasificación de la FIFA, para 1998.

3.3 CANTOS Y ESTRIBILLOS

En el encuentro futbolero no se concibe el ritual festivo sin el derroche de los cantos y estribillos; tales elementos identifican a un conjunto social o colectivo, que alienta y expresa sus sentimientos a su equipo, en contraposición al otro, mediante melodías y músicas envolventes que toda una hinchada corea.

De esta manera, se generan algunos estribillos desde la expresión de la cultura popular. Hay quienes dicen que de las coplas murgueras de principios de siglo brotaron algunos cantos fundacionales, como, por ejemplo: "*Tenemos un arquero, que es una maravilla; ataja los penales sentado en una silla*", estribillo dedicado al arquero Américo Tesorieri, un mítico guardavallas de Boca que jugó en las décadas del 10 y del 20 y que fue, tal vez, el primer jugador del fútbol argentino que tuvo cántico propio.

La década del 70 fue prolífica en canciones que dieron paso a posteriores estribillos, que hasta hoy mantienen incuestionable vigencia. La gran mayoría de los hits musicales de aquellos tiempos, sirvieron como soporte de las letras dictadas por el ingenio popular. Por ejemplo, Vos sos un caradura (Palito Ortega, 1970) generó un cántico racista y excluyente: "*ya todos saben que en la Boca están de luto; son todos negros, son todos putos*"; Vuelvo a vivir, vuelvo a cantar (Sabú, 1971) resultó la base de: "*olé, olé, olé, olé, olé, olé; es Marangoni y su ballet*"; Mi amigo el Puma (Sandro, 1974) desencadenó aquel célebre: "*este es mi amigo River, dueño del corazón; tiene a la gorda puta y a Alonso el comilón*"; No juegues más (Leonardo Favio, 1971) aportó para decir: "*no juegues más, River, no juegues más; que los bosteros ya no pueden más*"; entre otros. Finalmente, se estructuran canciones propias, como, por ejemplo:



Vamos, vamos Argentina

Llega el mundial
Y estamos todos de fiesta,
Toda esta gente
La vuelta quiere dar,
Todos unidos
En un mismo sentimiento.

Vamos, Argentina
No falles, todo esto
Quiero volver a ver,
Banderas colgadas
Y el obelisco colmado
Hasta las manos,
Quiero que dejen
El alma y el corazón.

Y vamos, Argentina,
Tenés que ser campeón,
Y, vamos, Argentina,
Te quiero ver campeón.

Vamos, vamos Argentina,
Vamos, vamos a ganar
Que esta banda quilombero (bullanguera)
No te deja, no te deja de alentar. (Bis)¹³

Vamos, Vamos, Argentina es un cántico de la cultura popular gaucha, utilizado por las personas en acontecimientos deportivos, fundamentalmente en el fútbol, para animar a un equipo. Se usa también en el momento de la celebración. La letra y música fue compuesta por Néstor Rama (alias Nemara) y Rimasi. En esta canción se destaca la expresión de la fiesta, la unidad y el sentimiento; del mismo modo, el adjetivo *quilombero*, proviene de "quilombo"; tal como se utiliza en la canción, "quilombo" significa *lío*. La palabra la usan los argentinos para denotar que los hinchas del equipo lo alientan haciendo mucho ruido. La versión oficial fue grabada, significando: hacer ruido, bulla. Su uso se ha extendido a las selecciones argentinas de otros deportes, como, por ejemplo, de hockey sobre hierba, básquet y volibol.

¹³Fuente: musica.com. Letra añadida por duStiL-El Sarna.

3.4 LAS BANDERAS Y UNIFORMES

El sentido de identidad de un equipo de fútbol se puede expresar a través de los colores de las banderas y los uniformes, convirtiéndose en el símbolo mediante el cual el hincha se identifica con orgullo, respecto al equipo de sus amores, por el mundo entero. Identificación que representa en su uniforme y personifica con los colores patrios de su bandera, como es el caso de algunas selecciones de fútbol, como, por ejemplo, la brasileña.

... se remonta a la bandera del Imperio de Brasil, diseñada en 1822. Aunque los símbolos de dicho emblema representaban a las familias reales a las que pertenecían los monarcas, en la actualidad el verde representa la Amazonía y el amarillo a las reservas minerales de Brasil.



Ilustración 3: Bandera del Brasil.¹⁴

El disco azul representa el cielo de Río de Janeiro la mañana del 15 de noviembre de 1889 (fecha de la proclamación de la República de Brasil). Se muestra como si se viera desde fuera de la esfera celeste. Cada una de las 27 estrellas representa a los distintos estados y al Distrito Federal de Brasilia. La estrella que representa al Distrito Federal de Brasil es Sigma Octantis, cuya posición la hace visible en todo el país, a lo largo de todo el año. Además, debido a su situación, el resto de estrellas representadas en la bandera parecen rotar alrededor de ella. El lema "Ordem e Progresso" ("**Orden y Progreso**") está inspirado en el lema del positivismo de Auguste Comte: "**L'amour pour principe et l'ordre pour base; le progres pour but**" ("El amor por principio, el orden por base, el progreso por fin", en francés).¹⁵

¹⁴ Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/bandera_del_Brasil

¹⁵ Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/país_del_Brasil



Ilustración 4: La camiseta de la selección de Brasil (2010).¹⁶

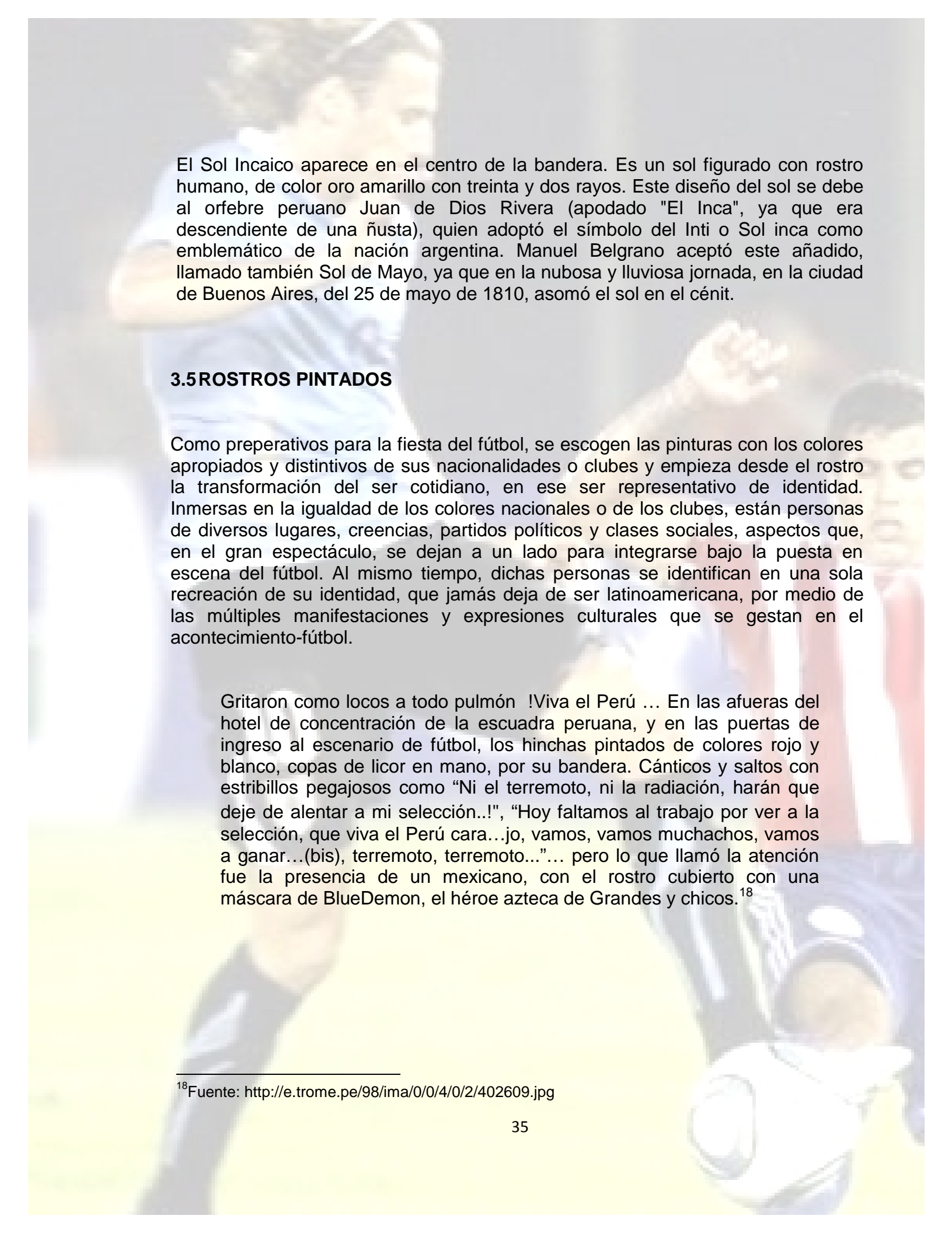
De otro lado, en cuanto a la Bandera de Argentina, los historiadores atribuyen la elección del celeste y blanco a un sentimiento religioso. Son colores del manto de María, Virgen a la cual se rendía culto. Otros hablan de un tradicionalismo; la gran historia que suele contarse es que Manuel Belgrano, en medio de una batalla, miró hacia el cielo y quedó fascinado por sus tonalidades; por ende, trasladó los colores hacia la bandera que hoy todos conocen. El sol representa al sol incaico, el que significa la Unidad Latinoamericana. San Martín lo llevó en la bandera al cruzar los Andes para que los indios y pobladores, desde Chile hasta Perú, se identificaran con el mismo y supieran que tenían que vencer a los colonizadores.



Ilustración 5: Bandera de Argentina¹⁷

¹⁶Fuente: http://t1.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcSgy_x0fYjn-RtwcylzHsr3JOCIGfZbmAFZP-IPM5wc1nuOTfl

¹⁷Fuente: <http://www.banderas.pro/banderas/bandera-argentina-8.jpg>



El Sol Incaico aparece en el centro de la bandera. Es un sol figurado con rostro humano, de color oro amarillo con treinta y dos rayos. Este diseño del sol se debe al orfebre peruano Juan de Dios Rivera (apodado "El Inca", ya que era descendiente de una ñusta), quien adoptó el símbolo del Inti o Sol inca como emblemático de la nación argentina. Manuel Belgrano aceptó este añadido, llamado también Sol de Mayo, ya que en la nubosa y lluviosa jornada, en la ciudad de Buenos Aires, del 25 de mayo de 1810, asomó el sol en el cénit.

3.5 ROSTROS PINTADOS

Como preparativos para la fiesta del fútbol, se escogen las pinturas con los colores apropiados y distintivos de sus nacionalidades o clubes y empieza desde el rostro la transformación del ser cotidiano, en ese ser representativo de identidad. Inmersas en la igualdad de los colores nacionales o de los clubes, están personas de diversos lugares, creencias, partidos políticos y clases sociales, aspectos que, en el gran espectáculo, se dejan a un lado para integrarse bajo la puesta en escena del fútbol. Al mismo tiempo, dichas personas se identifican en una sola recreación de su identidad, que jamás deja de ser latinoamericana, por medio de las múltiples manifestaciones y expresiones culturales que se gestan en el acontecimiento-fútbol.

Gritaron como locos a todo pulmón ¡Viva el Perú ... En las afueras del hotel de concentración de la escuadra peruana, y en las puertas de ingreso al escenario de fútbol, los hinchas pintados de colores rojo y blanco, copas de licor en mano, por su bandera. Cánticos y saltos con estribillos pegajosos como "Ni el terremoto, ni la radiación, harán que deje de alentar a mi selección..!", "Hoy faltamos al trabajo por ver a la selección, que viva el Perú cara...jo, vamos, vamos muchachos, vamos a ganar...(bis), terremoto, terremoto..."... pero lo que llamó la atención fue la presencia de un mexicano, con el rostro cubierto con una máscara de BlueDemon, el héroe azteca de Grandes y chicos.¹⁸

¹⁸Fuente: <http://e.trome.pe/98/ima/0/0/4/0/2/402609.jpg>



Ilustración 6: Hinchas Peruanos¹⁹

En esta instancia se da la revelación del otro; el otro como libre, pensado más allá de la totalidad, más allá de un equipo; es la expansión de la totalidad, el reconocimiento del otro, de la otra persona que juega, que se pinta, aquella quien siente y vive; de otros equipos de fútbol que crean un campo desconocido y entienden al otro como si fuera un solo equipo, un solo juego. Esto es, analéctico; donde el otro no soy yo y no puedo entenderlo partiendo de mi propio contexto sociocultural. Más, todo parte de mi diálogo con el otro y no del equipo solitario que juega consigo mismo. “La verdadera dialéctica es un movimiento ana-dialéctico, y la falsa, es un movimiento conquistador”²⁰. Esto es evidente cuando, en los encuentros futbolísticos, los jugadores no son uno sólo, sino que reconocen a sus compañeros y forman un equipo dependiendo siempre los unos de los otros, inclusive en la dependencia respecto del otro equipo, el cual complementa la relación y el movimiento ana-dialéctico, que no puede ser si no se es reconocido al mismo para armar un solo juego y/o la unidad. Porque en el estadio no juega un equipo sino dos que son uno; además, se reconoce a las hinchadas con sus respectivas expresiones de entrega y de complemento en relación con los jugadores.

¹⁹Ibid.

²⁰DUSSEL, Enrique. Para una Ética de la Liberación latinoamericana. Siglo XXI Editores. Tomos I. Buenos Aires, Argentina, 1972, p. 182.

3.6 SOBRE EL SEUDÓNIMO PATRIO

A las selecciones se les colocan nombres o seudónimos por diferentes motivos: por el color de su vestuario referente a su bandera, por ser de donde son, por su historia, por sus orígenes, entre otros; en todo caso, debido a diversos elementos de la cultura propia, que se vuelven componentes identitarios y, a su vez, medios de expresión de los grupos sociales seguidores de una selección de fútbol. La selección de Uruguay, por ejemplo, sería conocida como "*La Celeste*" desde su primer triunfo en Montevideo el 15 de agosto de 1910, cuando empleó por primera vez su camiseta de color celeste, adoptada como emblema nacional.



Ilustración 7: Selección de Uruguay 2010.²¹

Por otro lado, a la selección Argentina se la reconoce e identifica como la Albiceleste o selección gaucha; a Bolivia como Los altiplánicos y/o La Verde; Brasil, por su parte, es mejor conocida como Carioca, la Verdeamarela; a Chile le dicen La roja; Colombia es denominada La selección Tricolor o la Selección Cafetera; Ecuador es La tricolor o La banana mecánica; Paraguay es La albirroja o Los guaraníes; Perú Los Incas, Blanquirroja o los de la Franja; Venezuela es conocida como La vinotinto; México son Los Aztecas o los Manitos; Panamá es la Marea Roja o Los Canaleros; a Puerto Rico le dicen los Guerreros Coquí – típica rana de la isla, vocablo inglés - Huracán Azul, La Mono estrellada o Boricuas; República Dominicana es conocida como los Quisqueyanos, debido a que el nombre originario de la isla es Quisqueya; Trinidad y Tobago son los Guerreros de Soca (que, en realidad, es una danza local); a Honduras, Los Catrachos o la Bicolor; a El Salvador, los Cuscatlecos y/o la Selecta; y, a Cuba, la conocen como Los Leones del Caribe.

²¹ Fuente: <http://www.rtve.es/imagenes/seleccion-uruguay-futbol/1266597420754.jpg>

3.7 LOS ÍDOLOS

Los grandes *ídolos*, o cracks, semidioses y dioses terrenos, son aquellos jugadores quienes desde que aprenden a caminar, saben jugar muy bien al fútbol; jugaron en los potreros, en los suburbios, en las calles, en los barrios o en las playas, hasta que un día, en la flor de su juventud, fueron reclutados para ir a mostrar sus habilidades y destrezas en los estadios. Sus artes y malabares con el balón reunirían, reunieron y reúnen a multitudes, domingo tras domingo, de victoria en victoria, de ovación en ovación.

El ídolo se caracteriza porque, según dice la expresión popular, *“hace hablar y bailar a la pelota”*; en cada uno de esos *pases devueltos al toque*, mediante la facilidad e imaginación que le imprime a sus gambetas, por cada uno de los golazos de taquito o de chilena, de media volea, de palomita, de tiros libres, entre otros, que él mismo hace, siempre deja al espectador con la “boca abierta”. Cuando juega el equipo, él “se sobra”, es el motor del grupo, quien reacciona adecuadamente ante las dificultades y anima al equipo hacia la búsqueda del triunfo, quedando su actuación para remembranza en la historia. Los futbolistas, especialmente los mejores, se convierten en el modelo y la aspiración para muchas personas. El juego en sí mismo está envuelto en glamur y muchos niños lo practican y aspiran a la riqueza que consiguen los jugadores.

Tras cada campeonato surge una estrella, un ídolo y también grandes deportistas que representan a los colectivos sociales. Ellos son portadores de imaginarios que se transmiten a la colectividad a partir de su personalidad, del puesto en que juegan, de la condición étnica que tengan, de la edad con la que cuentan y especialmente por sus capacidades técnicas con la pelota. Jugadores históricos como Pelé, Maradona, el Pibe Valderrama, Ronaldinho, Messi, Falcao, entre otros, se han destacado por desatar tales características y transmitir las a sus seguidores.

La va a tocar para Diego, ahí la tiene Maradona, lo marcan dos, pisa la pelota Maradona, arranca por la derecha el genio del fútbol mundial, deja el tendal y va a tocar para Burruchaga... ¡Siempre Maradona! ¡Genio! ¡Genio! ¡Genio! Ta-ta-ta-ta-ta-ta-ta... Gooooool... Gooooool... ¡Quiero llorar! ¡Dios Santo, viva el fútbol! ¡Golaaazooo! ¡Diegooooo! ¡Maradona! Es para llorar, perdónenme... Maradona, en una corrida memorable, en la jugada de todos los tiempos... Barrilete cósmico... ¿De qué planeta viniste para dejar en el camino a tanto inglés, para que el país sea un puño apretado gritando por Argentina? Argentina 2 - Inglaterra 0. Diegol, Diegol, Diego Armando Maradona... Gracias Dios, por el fútbol, por Maradona, por estas lágrimas, por este Argentina 2 - Inglaterra 0.²²

²²Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Maradona_del_Argentina.



Ilustración 8: Maradona en el Mundial de México (1986).²³

Tal vez, siendo el mejor ejemplo de lo anteriormente referido, Diego Armando Maradona, ídolo del fútbol argentino y del mundo, ha sido apodado por gran parte de la población de su país "dios"; ha sido tan grande su popularidad y tan fuertes los imaginarios y sentimientos que él ha desatado entre sus seguidores, que incluso algunos fanáticos gauchos crearon una secta seudo-religiosa denominada la "iglesia maradoniana". No faltaron las propuestas para la fabricación de estatuas del "dios" y algunos afiebrados homenajes. De tal manera que - según el sesudo análisis que hace el escritor peruano Mario Vargas Llosa- esto permite inferir que "los pueblos necesitan héroes contemporáneos, seres a quienes endiosar. No hay país que escape a esa regla. Culta o inculta, rica o pobre, capitalista o socialista, toda sociedad siente esa urgencia irracional de entronizar ídolos de carne y hueso ante los cuales quemar incienso".²⁴

²³ Ibid.

²⁴ Ibid.

3.8 EL FÚTBOL COMO SENTIDO DE PERTENENCIA Y SÍMBOLO DE IDENTIDAD NACIONAL

El fútbol y su fuerza, su seducción, su capacidad de gustar en todas partes, su lenguaje universal, su belleza, su inteligencia, su simplicidad, su poder de convocatoria, es el escenario de encuentro de todas las culturas. Las congrega y refleja de ellas lo mejor de sus particularidades. Tiene el don de revelar, con absoluta claridad, los rasgos distintivos que hacen a un pueblo diferente de todos los demás pueblos del mundo.

Albert Camus, el gran literato y filósofo francés, tenía toda la razón cuando dijo: “La patria es un equipo de fútbol, pues, en él, la bandera y todas las ansias del país se dan cita para brindarle a los nacionales las más caras emociones e identificarlos plenamente en el propósito común del logro de la victoria sobre el contendor”²⁵.

Al contrario de tantas prácticas, artes y oficios, que tienden a homogeneizar las culturas, el fútbol tal vez sea una de las escasas prácticas sociales que propicia la diversidad. Fuera de cada frontera nacional, las selecciones revelan, como pocas cosas lo hacen, la identidad, que no es la suma sino la mezcla de múltiples identidades, las cuales coexisten en un país en la diversidad cultural que lo caracteriza, incluso en cada una de las personas habitantes de Latinoamérica.



Ilustración 9: Colombia sede del mundial Sub 20 (2011).²⁶

Desde esta perspectiva, el juego del fútbol viene a concretarse en todo un ritual: derroche de alegría, euforia, sentimientos, pasión; espacio-tiempo donde muchos

²⁵BONNETT, José Manuel. Juego Limpio. Editorial Corporación Cultural Nuevo Milenio. Bogotá, Colombia, 1998, p.9.

²⁶Fuente:http://fútbolete.com/especiales/medios/fotos_noticias/colombia-record-asistencia-estadios.jpg

aportes culturales se dan en el arte que escenifican el jugador y el hincha. Sueños y encantos, en quienes pintan con colores figuras de futbolistas danzantes, luchadores, guerreros, héroes acompañados de música. Representación de la mezcla de todos los ritmos, artes, literaturas, idiomas, entre otros elementos que identifican la cultura diversa de Latinoamérica.


Es que lo extraordinario de América Latina es su colorido. Continente de siete colores, arco iris, resultado de la mezcla de genes y formas de vida que le dan al habitante rasgos *sui generis*, propios, indefinibles, o, mejor, con sello latinoamericano, permitiendo identificarlo ante los demás y prolongando sus manifestaciones culturales, que lo destacan por sus diversas cualidades. Pues es en el fútbol, más que en cualquier otro lugar, donde se da la hibridación cultural; donde la lengua, las creencias, las costumbres y los conocimientos, se combinan hasta lograr lo que sólo los siglos pudieron hacer con el continente americano, dar origen a una cultura mixta diferente y auténtica ante los demás.

“Desde el presidente de la república, hasta el más subalterno funcionario del Estado, desde los más aristocráticos miembros de la sociedad citadina, hasta el más sencillo habitante del campo. Todos, absolutamente todos nos hemos identificado al menos alguna oportunidad, como miembros de una misma nación, gracias al fútbol”.²⁷

Entonces, se genera una identidad que propone reunir todas las voces dispersas, abarcando la totalidad de la persona: cuerpo, emociones, intelecto y espíritu. En el juego del fútbol se encuentra una percepción del ser, donde se aleja el pensamiento del todo; es el acontecer del juego el que actúa, el dejarse llevar por las emociones, donde la música, el encanto y la seducción son las únicas guías. Es toda una danza, en la cual los movimientos son los conductores del cuerpo, la magia del encuentro pasa a otro plano; el juego es como “*Otro en sí*”. Por eso tiene razón Emmanuel Levinas al decir que el sujeto se siente un ser totalmente aislado, abismado, sin querer ser nadie, apartado en el rincón, sintiendo el ser, privado, aislado de cualquier comentario, un ser que está absolutamente solo, para reconocerse y convertirse en un sujeto colectivizado. El sujeto es, en definitiva, identidad-convivencia con los demás.

Por eso, el encuentro es un renacimiento para volver a integrar las pautas de una nueva vida, de una vida propia en libertad intelectual, espiritual, emocional y física. Se anuncia la libertad de tal manera que tenga en cuenta la igualdad de todos; igualdad que hace ser y gozar al uno y al otro de un respeto mutuo, que implica unos límites que garantizan la convivencia de sí mismo y del otro; respeto inviolable, indestructible, incontrolable, porque es la vida misma que tiene cada individuo como ser social y universal. Por ello, en el fútbol es importante el

²⁷PRETELT De La Vega, Sabas. Juego Limpio. Editorial Corporación Cultural Nuevo Milenio, Bogotá, Colombia, 1998, p. 79.



sentimiento y respeto por el otro, porque la vida es una vida compartida entre dos, en pareja, es una vida dual y complementaria que se integra y conforma una unidad productiva, en la cual ni el uno ni el otro tiene más importancia, sino que su valor se fundamenta en cuanto que los dos son generadores de vida, de unidad, de juego. Es en medio de conocidos y desconocidos donde se integra el sujeto a una familia que siente, sufre, canta y llora, el triunfo o la derrota de su equipo, en una especie de regresión tras cada partido, para volver a vivir el proceso de nacimiento, para volver a nacer en cada encuentro, al igual que un niño, y recordar la importancia que posee; pues es la ascendencia y descendencia en cada juego, campeonato o liga, el futuro y la proclamación del pensamiento hecho fútbol.

Por medio de este rol familiar, se aprende y enseña, se infunde admiración por quienes tienen experiencia y los niños siguen el legado de unas vidas anteriores. En la familia (del acontecimiento-fútbol), en el arte del juego, donde las descendencias hacen referencia a la continuidad de los tiempos, de aquello que siempre fue, es y será.

3.9 LAS COPAS

La escritura de la historia ha dejado, para las nuevas generaciones y para las que vienen, el arte, la destreza, habilidades, talentos y pensamientos, como herencia de las diversas culturas ancestrales, como las africanas, orientales, europeas y andinas. Esta mezcla cultural permitió el origen de todos aquellos hombres que fueron considerados dioses, ídolos, personas dichosas, llenas de poder y con ojos de felicidad, que sonríen a los vientos, cuando reciben y tienen en sus manos grandes tesoros dorados adornados con piedras preciosas y objetos sagrados, alegría alrededor de las majestuosas copas mundiales y otros trofeos.

El ser latinoamericano está en una posición ventajosa para la contribución a la cultura mundial, pues mientras los pueblos europeos y también el norteamericano viven enclaustrados en un nacionalismo lleno de prejuicios de raza y de tribu, el ser latinoamericano abre el espíritu de par en par a todos los vientos de la historia. Vasconcelos cree en la existencia de una dimensión universal del hispanoamericano, producto de su juventud y del mestizaje, que se traduciría en una filosofía de amplitud mundial²⁸.

²⁸ SALAZAR BONDY, Augusto. ¿Existe Una Filosofía de Nuestra América? 17ª ed. Caracas, Venezuela: Siglo Veintiuno Editores, 2006. p. 36.

Mundiales 1930-2010

AÑO	LUGAR	CAMPEÓN
1930	Uruguay	Uruguay
1934	Italia	Italia
1938	Francia	Italia
1950	Brasil	Uruguay
1954	Suiza	Alemania
1958	Suecia	Brasil
1962	Chile	Brasil
1966	Inglaterra	Inglaterra
1970	México	Brasil
1974	Alemania	Alemania
1978	Argentina	Argentina
1982	España	Italia
1986	México	Argentina
1990	Italia	Alemania
1994	U.S.A.	Brasil
1998	Francia.	Francia
2002	Japón	Brasil
2006	Alemania	Italia
2010	Sudáfrica	España

Las diferentes copas mundiales se celebran en distintas naciones, lo que conlleva que el hombre originario, que habita los territorios del fútbol, sea un hombre móvil que se desplazaba de un lugar a otro en busca de relaciones sociales, políticas, comerciales y demás. Y vuelve a su lugar de origen para seguir conviviendo con los suyos. Se guía por un pensamiento de encuentro que hace configurar la vida comunitaria llena de relaciones individuales y diversas, evidencias que se dan y están presentes cada vez que se arma un juego, pues ahí todos los individuos, al igual que los de otros equipos, de otras culturas y de todo el mundo, tienen un camino diferente; un camino propio que libremente deciden recorrer y en que a lo largo de la vida social, se encuentran, se cruzan, se entrecruzan unos con otros y

empiezan a convivir, con la familia, amigos, conocidos, vecinos y desconocidos, en el encuentro, los torneos y los campeonatos del mundo. Así se hallan los caminos de una persona con otra, de familias, regiones, países, continentes y mundos, porque el camino de la vida es interrelación; una diversidad de la cual hace parte el hombre latino con sus relaciones hacia otros de diversos lugares y tiempos, porque esto es lo que hace vivir un continuo movimiento y despliegue de vida inter-social, de vida en equipo.

Por ello, según la diversidad y la autonomía propia, unos hacen una cosa y otros otra, unos son jugadores, otros entrenadores, recogebolas, acondicionadores físicos, médicos, árbitros, hinchas, porristas, entre otros. Se integran los niños, los jóvenes, los abuelos y todo aficionado al deporte más popular. Todos asisten al estadio a bailar, gritar, pelear y festejar con las amistades, levantando o viendo levantar el anhelado trofeo, el tesoro dorado, la hermosura, el elixir de la vida, la copa filosofal; esta, en últimas, representa otro tiempo de iniciación de la vida, que no es la misma, momento a momento.



Ilustración 10: Copa Mundo²⁹

²⁹ Fuente: <http://www.rtve.es/imagenes/copa-mundo-futbol/1266597420754.jpg>

4. ASPECTOS RELEVANTES QUE GENERA EL FÚTBOL EN RELACIÓN CON LA SOCIEDAD LATINOAMERICANA

Injértese en nuestra cultura lo mejor de la cultura universal pero el tronco ha de seguir siendo nuestra cultura.

José Martí

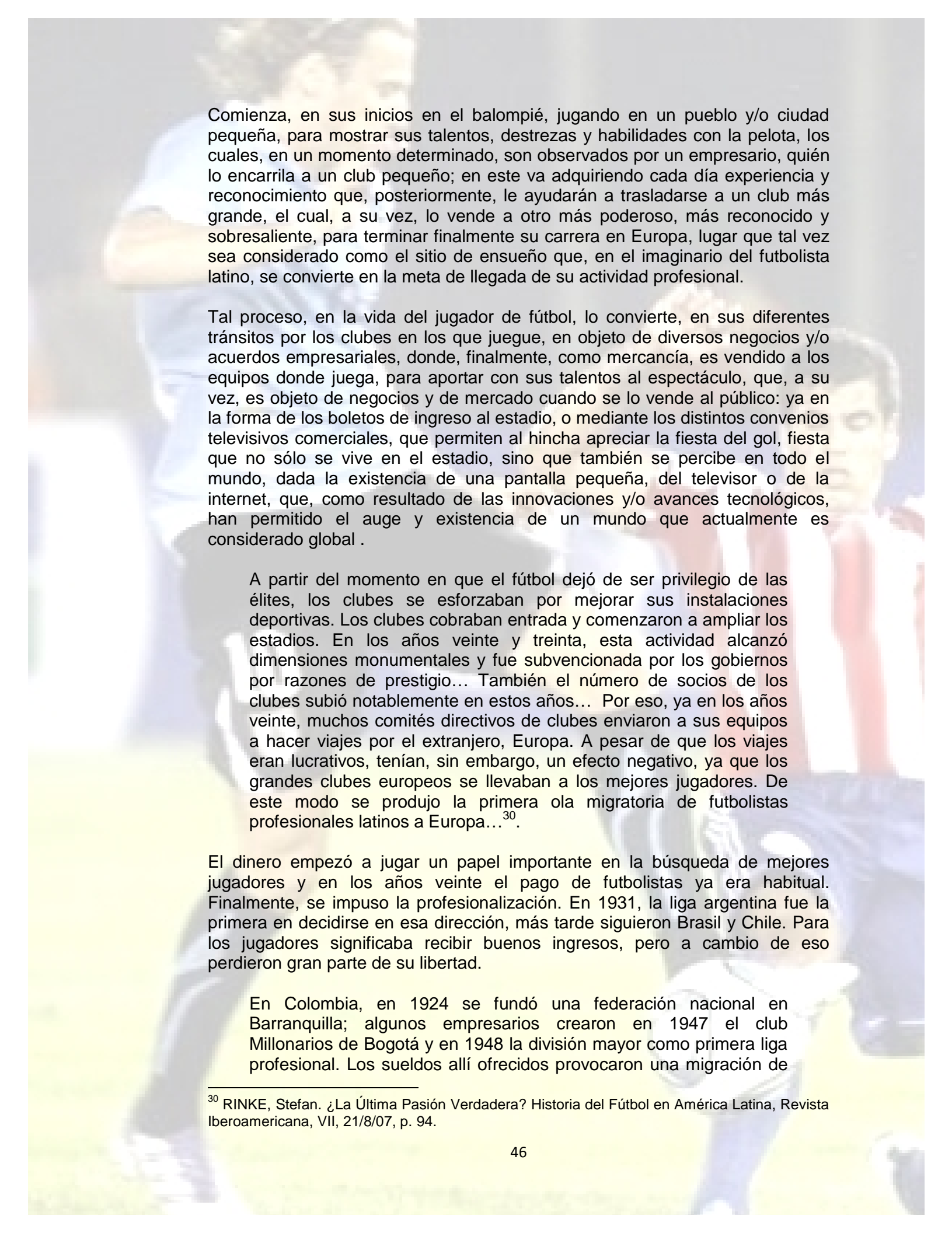
A lo largo del siglo XX, el juego del fútbol se convirtió en un deporte muy popular, puesto que, además de las diversas manifestaciones y expresiones culturales que a través del mismo han aparecido, expresó continuamente la lucha entre las clases sociales latinoamericanas. Al principio, las clases bajas no tenían posibilidades de practicar el nuevo deporte, por esta razón se originaron rivalidades y se constituyeron nuevos clubes deportivos. En un lo practicado las clases sociales altas, pero, con el pasar del tiempo, terminó siendo adoptado por los más pobres.

De esta manera y para ejemplificar lo dicho, se constituyó en Lima (Perú) la rivalidad entre el club y los seguidores del "Alianza" (personas en su mayoría mestizos) y el Universitario (gente considerada a sí misma como blancos); en Argentina, tal rivalidad ha sido representada por los seguidores y el equipo del Boca (italianos) en contra de los del River Plate (ingleses y españoles); en Rio de Janeiro, hacen lo propio el Flamengo (clase popular), en rivalidad con el Fluminense (gente de la elite brasileña), entre otros. Este tipo de desacuerdos y tensiones ha logrado que el fútbol adquiera un aspecto violento, que dio origen a las llamadas barras bravas. En Latinoamérica, son un ejemplo de lo que se ha denominado la "argentinización" del fútbol; esto es, atendiendo a que este tipo de organizaciones surgieron primeramente en Argentina, de donde, y acogiendo a sus características, se tomó el modelo, que es común a todas las ligas de los países que practican fútbol en nuestro continente.

4.1 EL FÚTBOL, LA GLOBALIZACIÓN Y LOS NEGOCIOS

El lenguaje del fútbol es un lenguaje global por excelencia, es un muy buen ejemplo de lo que hoy por hoy es el estado final de la globalización, es un reino que no conoce límites ni fronteras. Se ha convertido en el deporte más popular del mundo y, como acontecimiento popular, no ha podido ser inmune a las dinámicas del mercado y los negocios, puesto que a medida que se fue popularizando, resultó imposible evitar la intromisión en él, de la empresa y del empresario, llámese comerciante, manager, accionista. Como espectáculo y negocio, el fútbol es un elemento unificador de masas, elemento de conflicto y de paz, un deporte que ha generado ríos de alegría, pero que también ha crecido a par del capital, la inversión y los acuerdos comerciales.

Un caso concreto de ello es el del jugador de fútbol, especialmente del jugador latinoamericano; él surge desde abajo, sin el apoyo estatal o gubernamental.



Comienza, en sus inicios en el balompié, jugando en un pueblo y/o ciudad pequeña, para mostrar sus talentos, destrezas y habilidades con la pelota, los cuales, en un momento determinado, son observados por un empresario, quién lo encarrila a un club pequeño; en este va adquiriendo cada día experiencia y reconocimiento que, posteriormente, le ayudarán a trasladarse a un club más grande, el cual, a su vez, lo vende a otro más poderoso, más reconocido y sobresaliente, para terminar finalmente su carrera en Europa, lugar que tal vez sea considerado como el sitio de ensueño que, en el imaginario del futbolista latino, se convierte en la meta de llegada de su actividad profesional.

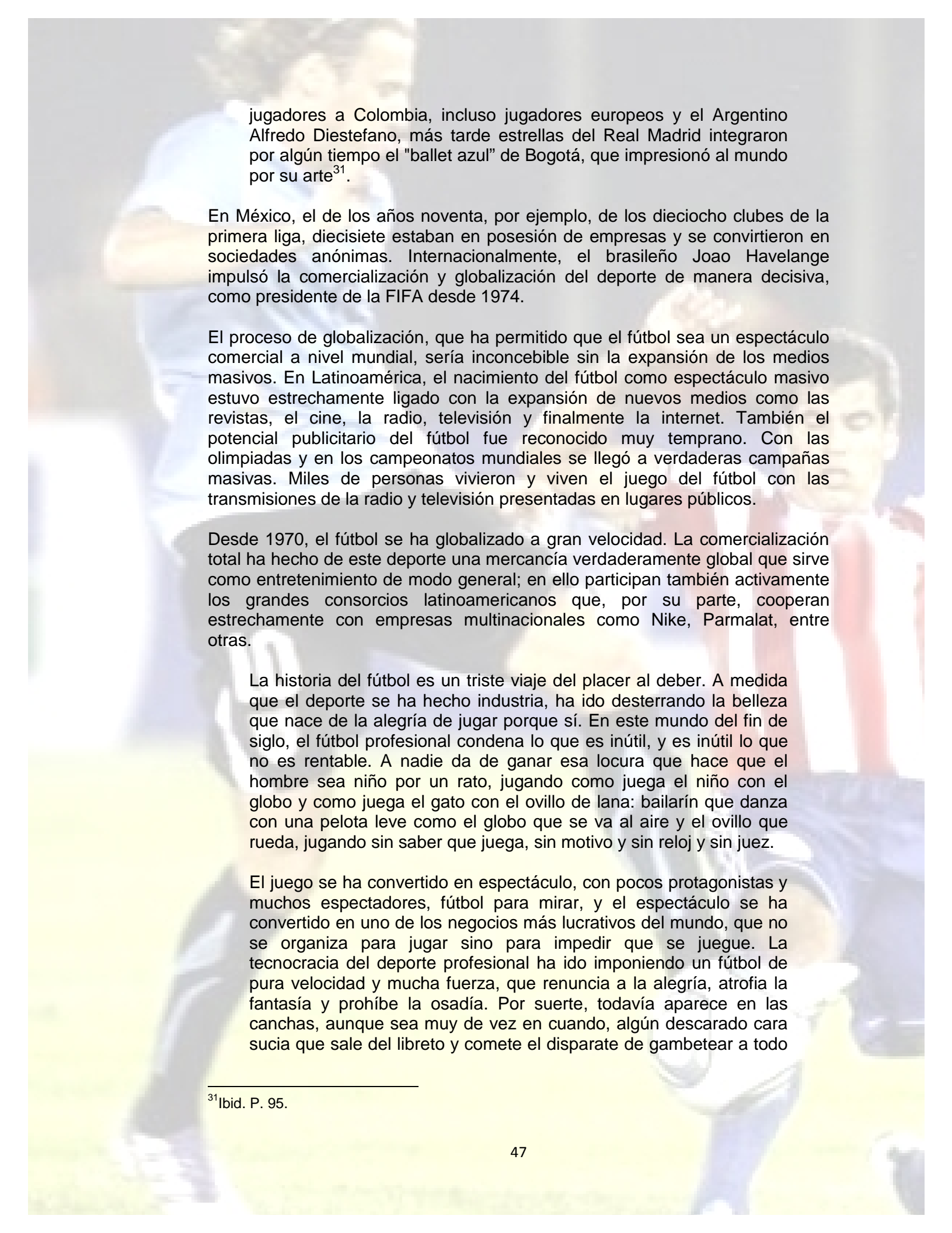
Tal proceso, en la vida del jugador de fútbol, lo convierte, en sus diferentes tránsitos por los clubes en los que juegue, en objeto de diversos negocios y/o acuerdos empresariales, donde, finalmente, como mercancía, es vendido a los equipos donde juega, para aportar con sus talentos al espectáculo, que, a su vez, es objeto de negocios y de mercado cuando se lo vende al público: ya en la forma de los boletos de ingreso al estadio, o mediante los distintos convenios televisivos comerciales, que permiten al hincha apreciar la fiesta del gol, fiesta que no sólo se vive en el estadio, sino que también se percibe en todo el mundo, dada la existencia de una pantalla pequeña, del televisor o de la internet, que, como resultado de las innovaciones y/o avances tecnológicos, han permitido el auge y existencia de un mundo que actualmente es considerado global .

A partir del momento en que el fútbol dejó de ser privilegio de las élites, los clubes se esforzaban por mejorar sus instalaciones deportivas. Los clubes cobraban entrada y comenzaron a ampliar los estadios. En los años veinte y treinta, esta actividad alcanzó dimensiones monumentales y fue subvencionada por los gobiernos por razones de prestigio... También el número de socios de los clubes subió notablemente en estos años... Por eso, ya en los años veinte, muchos comités directivos de clubes enviaron a sus equipos a hacer viajes por el extranjero, Europa. A pesar de que los viajes eran lucrativos, tenían, sin embargo, un efecto negativo, ya que los grandes clubes europeos se llevaban a los mejores jugadores. De este modo se produjo la primera ola migratoria de futbolistas profesionales latinos a Europa...³⁰.

El dinero empezó a jugar un papel importante en la búsqueda de mejores jugadores y en los años veinte el pago de futbolistas ya era habitual. Finalmente, se impuso la profesionalización. En 1931, la liga argentina fue la primera en decidirse en esa dirección, más tarde siguieron Brasil y Chile. Para los jugadores significaba recibir buenos ingresos, pero a cambio de eso perdieron gran parte de su libertad.

En Colombia, en 1924 se fundó una federación nacional en Barranquilla; algunos empresarios crearon en 1947 el club Millonarios de Bogotá y en 1948 la división mayor como primera liga profesional. Los sueldos allí ofrecidos provocaron una migración de

³⁰ RINKE, Stefan. ¿La Última Pasión Verdadera? Historia del Fútbol en América Latina, Revista Iberoamericana, VII, 21/8/07, p. 94.



jugadores a Colombia, incluso jugadores europeos y el Argentino Alfredo Diestefano, más tarde estrellas del Real Madrid integraron por algún tiempo el "ballet azul" de Bogotá, que impresionó al mundo por su arte³¹.

En México, el de los años noventa, por ejemplo, de los dieciocho clubes de la primera liga, diecisiete estaban en posesión de empresas y se convirtieron en sociedades anónimas. Internacionalmente, el brasileño Joao Havelange impulsó la comercialización y globalización del deporte de manera decisiva, como presidente de la FIFA desde 1974.

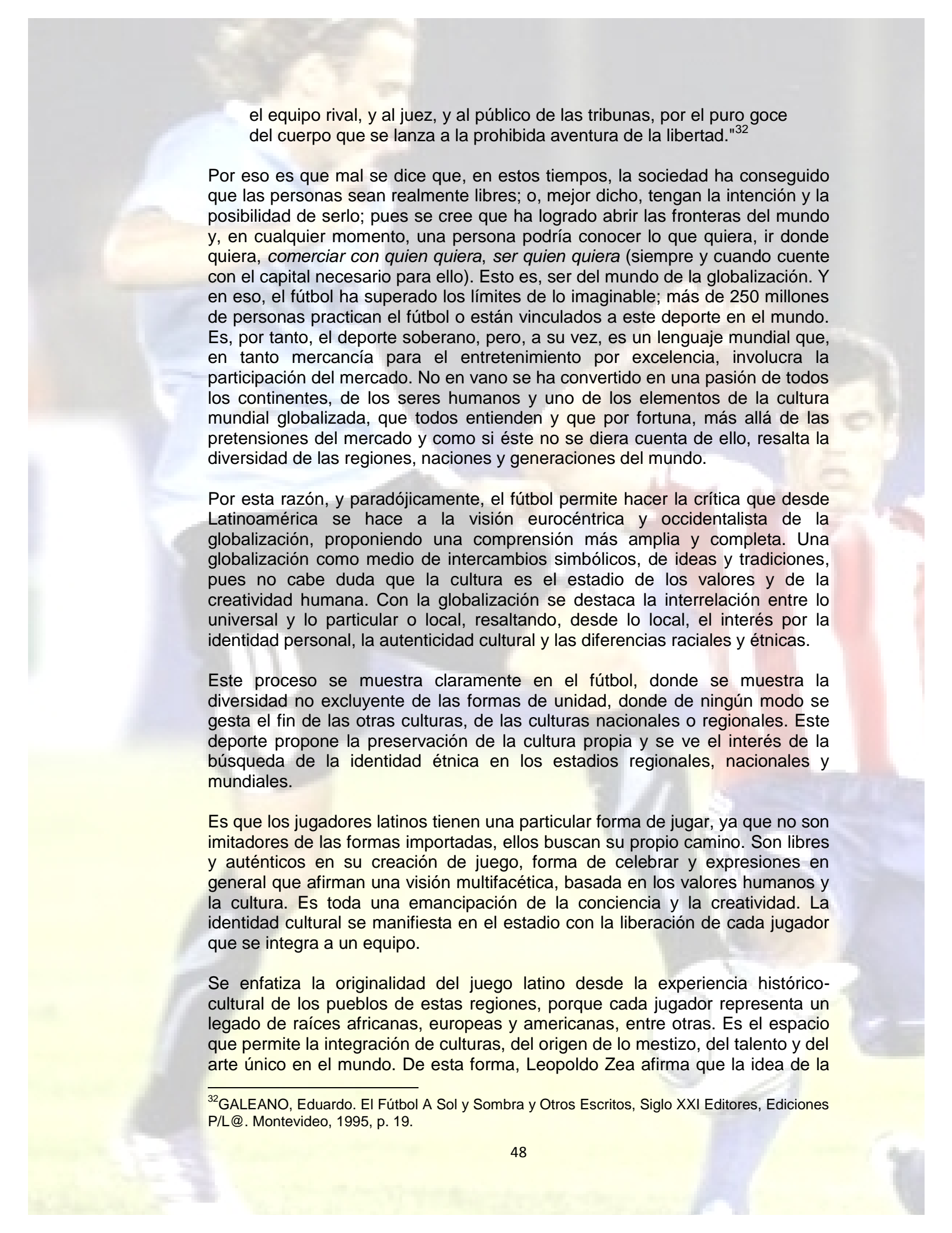
El proceso de globalización, que ha permitido que el fútbol sea un espectáculo comercial a nivel mundial, sería inconcebible sin la expansión de los medios masivos. En Latinoamérica, el nacimiento del fútbol como espectáculo masivo estuvo estrechamente ligado con la expansión de nuevos medios como las revistas, el cine, la radio, televisión y finalmente la internet. También el potencial publicitario del fútbol fue reconocido muy temprano. Con las olimpiadas y en los campeonatos mundiales se llegó a verdaderas campañas masivas. Miles de personas vivieron y viven el juego del fútbol con las transmisiones de la radio y televisión presentadas en lugares públicos.

Desde 1970, el fútbol se ha globalizado a gran velocidad. La comercialización total ha hecho de este deporte una mercancía verdaderamente global que sirve como entretenimiento de modo general; en ello participan también activamente los grandes consorcios latinoamericanos que, por su parte, cooperan estrechamente con empresas multinacionales como Nike, Parmalat, entre otras.

La historia del fútbol es un triste viaje del placer al deber. A medida que el deporte se ha hecho industria, ha ido desterrando la belleza que nace de la alegría de jugar porque sí. En este mundo del fin de siglo, el fútbol profesional condena lo que es inútil, y es inútil lo que no es rentable. A nadie da de ganar esa locura que hace que el hombre sea niño por un rato, jugando como juega el niño con el globo y como juega el gato con el ovillo de lana: bailarín que danza con una pelota leve como el globo que se va al aire y el ovillo que rueda, jugando sin saber que juega, sin motivo y sin reloj y sin juez.

El juego se ha convertido en espectáculo, con pocos protagonistas y muchos espectadores, fútbol para mirar, y el espectáculo se ha convertido en uno de los negocios más lucrativos del mundo, que no se organiza para jugar sino para impedir que se juegue. La tecnocracia del deporte profesional ha ido imponiendo un fútbol de pura velocidad y mucha fuerza, que renuncia a la alegría, atrofia la fantasía y prohíbe la osadía. Por suerte, todavía aparece en las canchas, aunque sea muy de vez en cuando, algún descarado cara sucia que sale del libreto y comete el disparate de gambetear a todo

³¹Ibid. P. 95.



el equipo rival, y al juez, y al público de las tribunas, por el puro goce del cuerpo que se lanza a la prohibida aventura de la libertad."³²

Por eso es que mal se dice que, en estos tiempos, la sociedad ha conseguido que las personas sean realmente libres; o, mejor dicho, tengan la intención y la posibilidad de serlo; pues se cree que ha logrado abrir las fronteras del mundo y, en cualquier momento, una persona podría conocer lo que quiera, ir donde quiera, *comerciar con quien quiera, ser quien quiera* (siempre y cuando cuente con el capital necesario para ello). Esto es, ser del mundo de la globalización. Y en eso, el fútbol ha superado los límites de lo imaginable; más de 250 millones de personas practican el fútbol o están vinculados a este deporte en el mundo. Es, por tanto, el deporte soberano, pero, a su vez, es un lenguaje mundial que, en tanto mercancía para el entretenimiento por excelencia, involucra la participación del mercado. No en vano se ha convertido en una pasión de todos los continentes, de los seres humanos y uno de los elementos de la cultura mundial globalizada, que todos entienden y que por fortuna, más allá de las pretensiones del mercado y como si éste no se diera cuenta de ello, resalta la diversidad de las regiones, naciones y generaciones del mundo.

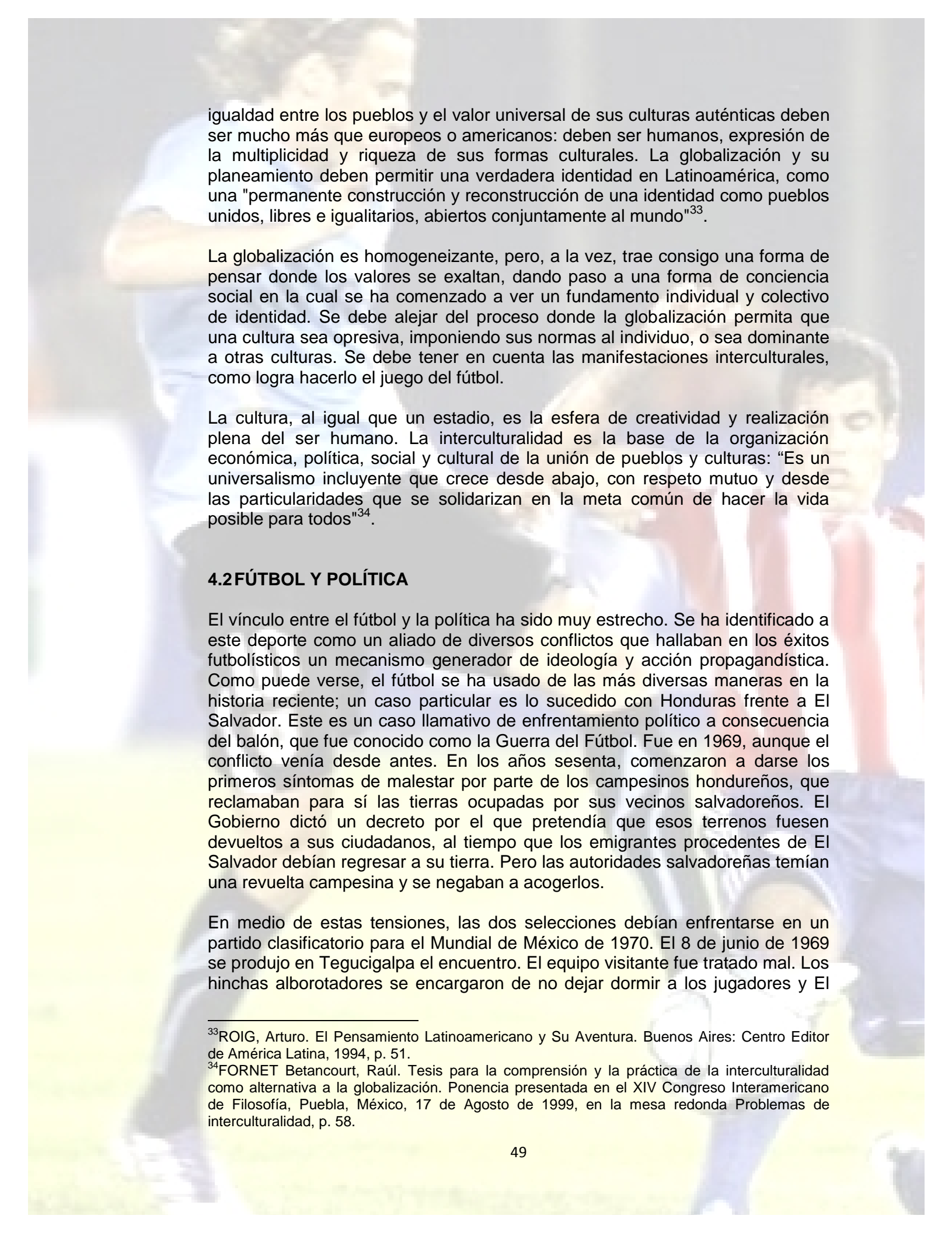
Por esta razón, y paradójicamente, el fútbol permite hacer la crítica que desde Latinoamérica se hace a la visión eurocéntrica y occidentalista de la globalización, proponiendo una comprensión más amplia y completa. Una globalización como medio de intercambios simbólicos, de ideas y tradiciones, pues no cabe duda que la cultura es el estadio de los valores y de la creatividad humana. Con la globalización se destaca la interrelación entre lo universal y lo particular o local, resaltando, desde lo local, el interés por la identidad personal, la autenticidad cultural y las diferencias raciales y étnicas.

Este proceso se muestra claramente en el fútbol, donde se muestra la diversidad no excluyente de las formas de unidad, donde de ningún modo se gesta el fin de las otras culturas, de las culturas nacionales o regionales. Este deporte propone la preservación de la cultura propia y se ve el interés de la búsqueda de la identidad étnica en los estadios regionales, nacionales y mundiales.

Es que los jugadores latinos tienen una particular forma de jugar, ya que no son imitadores de las formas importadas, ellos buscan su propio camino. Son libres y auténticos en su creación de juego, forma de celebrar y expresiones en general que afirman una visión multifacética, basada en los valores humanos y la cultura. Es toda una emancipación de la conciencia y la creatividad. La identidad cultural se manifiesta en el estadio con la liberación de cada jugador que se integra a un equipo.

Se enfatiza la originalidad del juego latino desde la experiencia histórico-cultural de los pueblos de estas regiones, porque cada jugador representa un legado de raíces africanas, europeas y americanas, entre otras. Es el espacio que permite la integración de culturas, del origen de lo mestizo, del talento y del arte único en el mundo. De esta forma, Leopoldo Zea afirma que la idea de la

³²GALEANO, Eduardo. El Fútbol A Sol y Sombra y Otros Escritos, Siglo XXI Editores, Ediciones P/L@. Montevideo, 1995, p. 19.



igualdad entre los pueblos y el valor universal de sus culturas auténticas deben ser mucho más que europeos o americanos: deben ser humanos, expresión de la multiplicidad y riqueza de sus formas culturales. La globalización y su planeamiento deben permitir una verdadera identidad en Latinoamérica, como una "permanente construcción y reconstrucción de una identidad como pueblos unidos, libres e igualitarios, abiertos conjuntamente al mundo"³³.

La globalización es homogeneizante, pero, a la vez, trae consigo una forma de pensar donde los valores se exaltan, dando paso a una forma de conciencia social en la cual se ha comenzado a ver un fundamento individual y colectivo de identidad. Se debe alejar del proceso donde la globalización permita que una cultura sea opresiva, imponiendo sus normas al individuo, o sea dominante a otras culturas. Se debe tener en cuenta las manifestaciones interculturales, como logra hacerlo el juego del fútbol.

La cultura, al igual que un estadio, es la esfera de creatividad y realización plena del ser humano. La interculturalidad es la base de la organización económica, política, social y cultural de la unión de pueblos y culturas: "Es un universalismo incluyente que crece desde abajo, con respeto mutuo y desde las particularidades que se solidarizan en la meta común de hacer la vida posible para todos"³⁴.


4.2 FÚTBOL Y POLÍTICA

El vínculo entre el fútbol y la política ha sido muy estrecho. Se ha identificado a este deporte como un aliado de diversos conflictos que hallaban en los éxitos futbolísticos un mecanismo generador de ideología y acción propagandística. Como puede verse, el fútbol se ha usado de las más diversas maneras en la historia reciente; un caso particular es lo sucedido con Honduras frente a El Salvador. Este es un caso llamativo de enfrentamiento político a consecuencia del balón, que fue conocido como la Guerra del Fútbol. Fue en 1969, aunque el conflicto venía desde antes. En los años sesenta, comenzaron a darse los primeros síntomas de malestar por parte de los campesinos hondureños, que reclamaban para sí las tierras ocupadas por sus vecinos salvadoreños. El Gobierno dictó un decreto por el que pretendía que esos terrenos fuesen devueltos a sus ciudadanos, al tiempo que los emigrantes procedentes de El Salvador debían regresar a su tierra. Pero las autoridades salvadoreñas temían una revuelta campesina y se negaban a acogerlos.

En medio de estas tensiones, las dos selecciones debían enfrentarse en un partido clasificatorio para el Mundial de México de 1970. El 8 de junio de 1969 se produjo en Tegucigalpa el encuentro. El equipo visitante fue tratado mal. Los hinchas alborotadores se encargaron de no dejar dormir a los jugadores y El

³³ROIG, Arturo. El Pensamiento Latinoamericano y Su Aventura. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1994, p. 51.

³⁴FORNET Betancourt, Raúl. Tesis para la comprensión y la práctica de la interculturalidad como alternativa a la globalización. Ponencia presentada en el XIV Congreso Interamericano de Filosofía, Puebla, México, 17 de Agosto de 1999, en la mesa redonda Problemas de interculturalidad, p. 58.



Salvador perdió el juego 0-1, situación que causó ataques furiosos de la prensa de este país y, para colmo de males, una mujer se suicidó a causa de la vergüenza ocasionada a su patria, por lo cual la furia aumentó en todo el país.

El partido de vuelta se llevó a cabo una semana más tarde en el Estadio Flor Blanca de la capital salvadoreña. La historia volvió a repetirse. Los jugadores de la selección de Honduras tuvieron que soportar las indecencias de los seguidores salvadoreños durante la noche anterior al partido. El resultado fue 3-0 a favor de El Salvador. Entre los seguidores hondureños hubo dos muertos, docenas de heridos y ciento cincuenta coches quemados.

Horas después, la frontera entre ambos países se cerró y a los dos días cayó una bomba sobre Tegucigalpa. La guerra había comenzado. El conflicto bélico duró cinco días. Murieron 6000 personas y hubo 20000 heridos. Las hostilidades cesaron gracias a la intervención de la Organización de Estados Americanos (OEA). Como resultado de esta intervención, parte de los salvadoreños regresaron a su país mientras que otros permanecieron en Honduras.

Este encuentro futbolístico de clasificación al mundial sólo fue el desencadenante de una guerra que ya hacía mucho tiempo venía anunciándose por problemas socioeconómicos, pues decenas de miles de salvadoreños pobres buscaban trabajo y tierras en Honduras. Esto permite apreciar que, en definitiva, un partido de fútbol no llegará a desencadenar un conflicto entre dos países, siempre que mantengan buenas relaciones; ni aportará la paz a dos Estados que quieran destruirse mutuamente. El fútbol no fue la causa de la guerra entre El Salvador y Honduras, pero fue una señal anticipada de lo que acontecería. El fútbol es uno de los medios, o quizá el mejor, del que disponen los actores políticos de la vida internacional para acercarse o distanciarse.

Otro ejemplo sobre este tipo de situaciones sucedió en Brasil, donde el fútbol también fue utilizado con intenciones propagandísticas y tuvo una influencia decisiva en la construcción y fortalecimiento de su identidad nacional. A finales de los años veinte y principios de los años treinta, este país tenía fuertes regionalismos, por lo que, para los sectores que ejercían el poder, era urgente construir la nación brasileña. El fútbol se convirtió, entonces, en el medio a través del cual fue posible articular este proceso y la selección nacional se constituyó en el mejor aliado para alcanzar tal objetivo.

La Copa del Mundo de Fútbol de 1938, en Francia, fue el escenario elegido para hacer de ese sueño una realidad palpable. Un evento de características mundiales cumplía con todos los requisitos necesarios para lograr dicho propósito. En los meses previos a la celebración del torneo, se diseñó en Brasil una campaña de apoyo nacional no sólo de tipo moral, sino también material, cuya finalidad era implicar y hacer partícipe al mayor número de personas, de tal modo que todo el país se involucrase y se sintiese responsable del destino de su nación, representada a través de la selección de fútbol. La Confederación Brasileña de Deportes (CBD) lanzó la «campaña del sello postal», para recaudar fondos y financiar la expedición brasileña por tierras europeas. La

respuesta fue exitosa y la nación brasileña se unificó gracias al debut de su selección en el extranjero.

4.3 FÚTBOL COMO RELIGIÓN

A estas alturas, es claro que no se puede dejar de concebir al fútbol como una pasión; sin embargo, existen casos concretos en Latinoamérica donde el fútbol y sus diversos aspectos se constituyen en una suerte de Religión. Y, tal vez, haya sido Maradona quien, además de superar todo tipo de barreras en las canchas y los estadios, fue el objeto que permitió el surgimiento de un tipo de vivencia religiosa, que hoy por hoy subsiste en Argentina.

Maradona se instaló en la vida de muchos como una cultura, como algo normal. Hoy en día se ve su cara y su nombre en paredes pintadas, afiches y todo tipo de objetos. Y si se lo vio en algún partido realizar una jugada imposible de hacer, siempre se manifestaba: “es un Maradona”. Al ver una camiseta de fútbol de Argentina con el número 10, no puede dejarse de pensar en él. Por eso, todas estas cosas, y su talento, hacen de Maradona un mito viviente, o, como popularmente se dice, un “dios” del fútbol.

LA IGLESIA MARADONIANA

Como resultado de este tipo de ideologización del mítico jugador de fútbol, se estableció en el país gaucho la iglesia maradoniana. La función de esta Iglesia es mantener vigente la pasión y la magia con que Maradona jugó al fútbol, recordando las hazañas que realizó en las canchas ante la mirada de todos y el sentimiento que despierta en la gente y los fanáticos día tras día. La iglesia reúne a cientos de miles de seguidores de Maradona que hay en todas partes del mundo. Todo se desarrolla dentro del marco futbolero y de la pasión que despierta este deporte. De ahí que, por estas circunstancias, no es descabellado decir que la religión es el fútbol y, como toda religión, ha de tener un “dios”, que indudablemente es el argentino Diego Armando Maradona.

Todo comenzó el 30 de octubre de 1998, día del cumpleaños de Maradona, cuando algunos fanáticos comenzaron, como una broma, a festejar la navidad, el día de su nacimiento. Así se inventó, de manera jocosa, una nueva religión y el culto a la persona de un jugador de fútbol. 1961 es el año 1 D.D. (Después de Diego) y marca el comienzo de la era maradoniana.

Actualmente, sobrepasan los 120 mil seguidores en 60 países, que tienen como religión al fútbol y como su Dios a Maradona. Dicen que su función es mantener vigente la pasión y la magia con la que “D10s” (Maradona) jugó al fútbol. No olvidan “los milagros” que realizó en las canchas ante las miradas del mundo y del sentimiento que renace en los fanáticos juego tras juego. Tienen dos días de celebración: el 22 de junio se reúnen para festejar *Las Pascuas Maradonianas*, que es el día en el que se jugó Inglaterra vs Argentina, en el mundial de México 1986, cuando Maradona anotó dos goles míticos que aumentaron su leyenda; el más recordado de ellos fue el gol de *La Mano de*

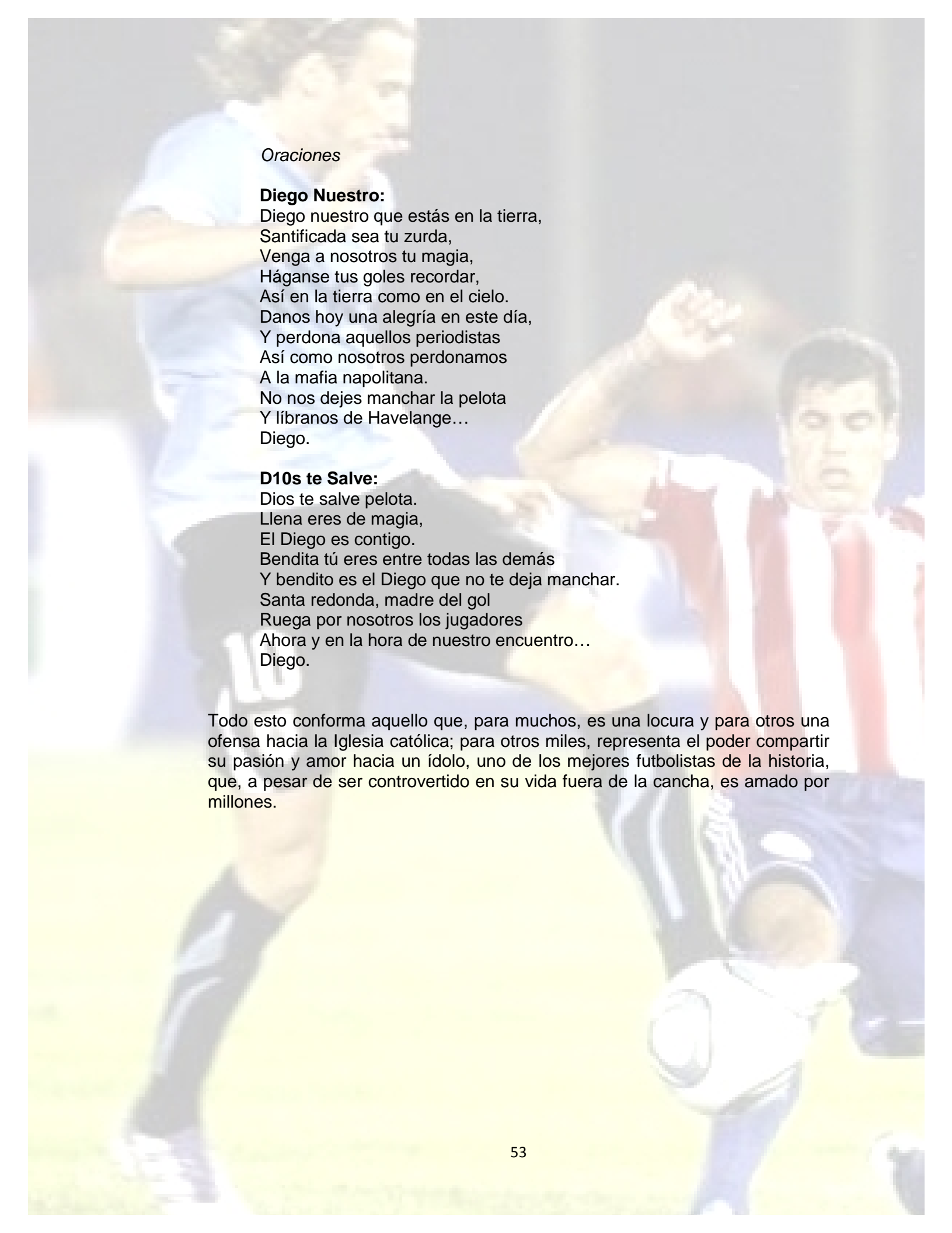
Dios; y, el 29 de octubre, o la *Noche Buena y Navidad Maradoniana*, conmemorando su nacimiento.

Por otra parte, los estadios Azteca, en México, D.F, donde hizo el gol de La Mano de Dios y se coronó campeón en 1986 y, la Bombonera en Buenos Aires, casa del Boca Juniors y el equipo de sus amores, son considerados templos por los miembros de la iglesia, debido a todo lo que Maradona logró en ellos en el transcurso de su carrera.

No en vano el pensamiento latino es múltiple y no concibe ningún absolutismo. La iglesia maradoniana es un claro ejemplo de ello, que se expresa como crítica al eurocentrismo y destaca el pensamiento y creatividad que fundamentan el ser de Latinoamérica. Y aunque la iglesia maradoniana no sea ninguna iglesia "seria" en cuanto a religiosidad, o semejante a las otras religiones del planeta, desde esta parodia, impulsa otras respuestas. Formas diferentes de ver al mundo, de expandir el talento, el pensamiento y la cultura regional y/o nacional. Esto permite destacar el espíritu de amor profundo que se tiene por lo propio, cuando fanáticos del fútbol crean toda una iglesia con ritos, oraciones e ídolos, para conmemorar a hombres que han hecho leyenda.

Algunos principios importantes de la iglesia maradoniana:

1. *D10s*: Se escribe incluyendo el número de la camiseta de Maradona, un 10.
2. *El Altar*: En el altar de la Iglesia Maradoniana está una réplica del ex jugador Diego Armando Maradona usando el uniforme de la selección Argentina de fútbol. Está instalado en un bar en la ciudad de Rosario, Provincia de Santa fe, a 300 Km. de Buenos Aires.
3. *Los Sacerdotes*: En los ritos, ocho hombres vestidos con túnicas blancas llevan entre sus manos un balón con una corona de alambre.
4. *Los Miembros*: Actualmente unas 80 mil personas provenientes desde tierras lejanas como Islandia y Vietnam se hicieron miembros de la Iglesia vía Internet a través de su sitio web.
5. *Diego*: "Somos todos católicos romanos", explicó Alejandro Verón, uno de los fundadores de la Iglesia Maradoniana y agregó: "Nosotros tenemos un Dios de razón, el cual es Cristo, y un Dios del corazón, que es Diego".
6. *Rosario*: Un rosario armado con 33 pelotas negras y un botín en lugar de la cruz fueron el marco que utilizaron unos 200 miembros de la Iglesia para festejar el cumpleaños de quien es considerado por muchos el mejor futbolista de la historia.



Oraciones

Diego Nuestro:

Diego nuestro que estás en la tierra,
Santificada sea tu zurda,
Venga a nosotros tu magia,
Háganse tus goles recordar,
Así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy una alegría en este día,
Y perdona aquellos periodistas
Así como nosotros perdonamos
A la mafia napolitana.
No nos dejes manchar la pelota
Y líbranos de Havelange...
Diego.

D10s te Salve:

Dios te salve pelota.
Llena eres de magia,
El Diego es contigo.
Bendita tú eres entre todas las demás
Y bendito es el Diego que no te deja manchar.
Santa redonda, madre del gol
Ruega por nosotros los jugadores
Ahora y en la hora de nuestro encuentro...
Diego.

Todo esto conforma aquello que, para muchos, es una locura y para otros una ofensa hacia la Iglesia católica; para otros miles, representa el poder compartir su pasión y amor hacia un ídolo, uno de los mejores futbolistas de la historia, que, a pesar de ser controvertido en su vida fuera de la cancha, es amado por millones.

5 CONCLUSIONES

Por todo lo tratado en el desarrollo del trabajo, se puede afirmar, con mucha seguridad, que el fútbol produce identidad por medio de procesos de identificación colectiva y múltiple, a través de sus expresiones y manifestaciones, las cuales se recrean en el estadio, desde la conjunción y puesta en escena de diferentes pluralidades y/o elementos culturales, aportados por todo aquel que confluente en el espectáculo.

En primer lugar, la identidad, desde el fútbol, se expresa de acuerdo al lugar de origen, de tal forma que el sujeto se identifica con su equipo a partir de su representación vinculada, sin duda, con el sitio de pertenencia y con la existencia de ciertos segmentos sociales mayoritarios a los que se incluye y que llevan a calificar al equipo como popular o de élite.

En segundo lugar, es claro que en el “encuentro”, en la “unidad” y en la alteridad está la esencia del fútbol y la base de las identidades. El rival y la rivalidad son la vida misma del fútbol, pues, se debe señalar que la individualidad no existe, porque como en la vida, la alteridad es su condición de existencia. La confrontación o el encuentro entre los distintos le da la razón de existencia al fútbol y a cada uno de los rivales. El contrincante es la base fundamental de la existencia del juego; luego, este es un espacio-tiempo de alteridad.

Por esta razón, el espectáculo se convierte en un elemento importante de atracción social, que lleva a un espacio de encuentro y confluencia de voluntades, pasiones e intereses diversos. Por eso, un partido de fútbol se define como encuentro, o lugar donde las identidades sociales terminan siendo distintas, pero no excluyentes.

Finalmente, tales identidades se encuentran inmersas en procesos de globalización y comercio, procesos que deben dar lugar a la diversidad a través de cada uno de los jugadores, porque los futbolistas, como individuos aislados que representan a sus colectivos sociales, son portadores de imaginarios que se transmiten a los hinchas, a través de su personalidad, del puesto en que juegan, de su condición étnica, edad y técnica de juego. Esta situación lleva a considerar, por una parte, la identificación del hincha con un jugador (si Maradona juega en el Boca Juniors, soy del Boca, y si lo hace en el Barcelona soy del Barcelona); por otra parte, el hincha se identifica con el equipo (si Messi sale del Barcelona para ir al Real Madrid, es un traidor); y, por último, el hincha puede identificarse con el comercio (si Ronaldo juega para Nike, consumo productos Nike).

Por todo lo dicho anteriormente, se puede decir que el fútbol es fútbol y tiene sus reglas universales y fijas; pero la cultura futbolera, en Latinoamérica, se enriquece con las expresiones particulares que poseemos los que conformamos el territorio latino, haciendo, por tanto, que el mismo, siendo un universal, sea una característica inherente a la cultura latinoamericana.



A soccer match in progress. A player in a light blue jersey is in the middle of a powerful kick, sending the ball towards the goal. A goalkeeper in a blue jersey is diving to the right to block the shot. A referee in a white and red striped shirt is visible in the background, watching the play. The scene is set on a green grass field under bright daylight.

6 RECOMENDACIONES

Teniendo en cuenta que el deporte es una de las grandes herramientas que ayudan al ámbito educacional, será fundamental que se cuente con el apoyo incondicional de instituciones educativas, especialmente la Universidad de Nariño, que, con sus diferentes programas académicos, puede apoyar, integrar y resaltar la identidad que se manifiesta desde este deporte.

Del mismo modo, es importante y fundamental el compromiso que deben tener todas aquellas instituciones políticas y deportivas, gubernamentales y no gubernamentales, para establecer un fomento propicio de este deporte, por medio del cual se recrean los grandes valores que tiene el ser humano, como igual desde la diferencia.

BIBLIOGRAFÍA

BONNETT, José Manuel. Juego Limpio. Bogotá, Colombia: Corporación Cultural Nuevo Milenio, 1998.

BUELA, Alberto. América Como Lo Hóspito. En LOGOS, 2002, N° 89.

DUSSEL, Enrique. Para una Ética de Liberación Latinoamericana. Tomos I. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores, 1972.

FORNET BETANCOURT, Raúl. Tesis para la comprensión y la práctica de la interculturalidad como alternativa a la globalización. Ponencia presentada en el XIV Congreso Interamericano de Filosofía, Puebla, México, 17 de Agosto de 1999, en la mesa redonda Problemas de interculturalidad.

GALEANO, Eduardo. El Fútbol A Sol y Sombra y Otros Escritos. Montevideo: Siglo XXI Editores, Ediciones P/L@. 1995.

LEVINAS, Emmanuel. Totalidad e Infinito, La Haya 1961, Salamanca 1987.

MIRANDA LUIZAGA, Jorge. Filosofía Andina, Fundamentos, Alteridad y Perspectiva. La Paz- Bolivia: editorial, Hisbol – Goethe Institut.

PRETELT DE LA VEGA, Sabas. Juego Limpio. Bogotá, Colombia: Editorial Corporación Cultural Nuevo Milenio, 1998.

RINKE, Stefan. ¿La Última Pasión Verdadera? Historia del Fútbol en América Latina. Asunción: Revista Iberoamericana, VII, 21/8/07.

ROIG, Arturo. El Pensamiento Latinoamericano y Su Aventura. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1994.

SALAZAR BONDY, Augusto. ¿Existe una Filosofía de Nuestra América? 17ª Ed. Caracas, Venezuela: Siglo XXI Editores, 2006.

ZEA, Leopoldo. Descubrimiento e Identidad Latinoamericana, México: Universidad Autónoma de México, UNAM, 1990.

ZEA, Leopoldo. La Filosofía Americana Como Filosofía Sin Más. Decimoquinta Edición. México: Siglo XXI Editores, 1994.



NETGRAFÍA

http://es.wikipedia.org/wiki/bandera_del_Brasil

http://es.wikipedia.org/wiki/Maradona_del_Argentina

http://es.wikipedia.org/wiki/país_del_Brasil

<http://e.trome.pe/98/ima/0/0/4/0/2/402609.jpg>

<http://www.google.com.co/imgres?q=bandera+de+argentina&um>

<http://www.google.com.co/imgres?q=copas+mundiales+de+fútbol&um>

<http://www.google.com.co/imgres?q=uniforme+del+brasil&um>

<http://www.musica.com> Letra añadida por duStiL-EI Sarna

<http://www.rtve.es/imagenes/seleccion-uruguay-fútbol/1266597420754.jpg>